

LA PATRIA ES AMÉRICA

Manifiestos Antiimperialistas Nuestroamericanos

Simón Bolívar
Augusto César Sandino
Fidel Castro Ruz
Maurice Bishop
Pueblos Libres de América

Fundación Editorial
el perro y la rana

Las palabras del Comandante Chávez “Hoy tenemos Patria”, nos dicen y nos seguirán diciendo que hemos vencido la imposición del destierro y la alienación. Patria o Matria para nosotros significa refundación, reconocimiento y pertenencia. Hace 15 años las generaciones más jóvenes estaban hambrientas, perseguidas o idiotizadas. Hoy las juventudes venezolanas se pronuncian y se mueven en diversidades activas, manifiestas, con rostro propio. Hoy deseamos y podemos vivir luchando por mejorar y profundizar nuestro anclaje a esta tierra venezolana. Hoy la política no es tabú o territorio tecnócrata. Hoy la participación es ley y movimiento continuo.

Para defender lo avanzado en estos años de Revolución Bolivariana es impostergable que sigamos fortaleciendo nuestra conciencia y nuestro espíritu en rebeldía. La lectura nos ayuda a comprender-nos desde múltiples espacios, tiempos y corazones, nos da un necesario empujón para pensar-nos con cabeza propia en diálogo con voces distintas.

Leamos pues y escribamos nuestra historia. Leamos y activemos la reflexión colectiva que emancipa, seamos capaces de empuñar las ideas y transformar-nos con palabras y obras.

Decía Martí que no hay igualdad social posible sin igualdad cultural, esta es una verdad luminosa que nos habla de la necesidad de alcanzar una cultura del *nosotros histórico*, que nos una en la inteligencia, el pecho y los sentidos hacia la Patria Nueva, hacia la afirmación de la vida en común, para todos y todas.

Leamos y escribamos, que de ello se nutrirán muchos más de los nuestros y seguiremos creciendo, pues con todos y todas sumando, no será en vano la larga lucha de los pueblos hacia su emancipación definitiva.

¡Vivan los poderes creadores del Pueblo!

¡Chávez Vive!

LA PATRIA ES AMÉRICA

MANIFIESTOS ANTIIMPERIALISTAS NUESTROAMERICANOS

SIMÓN BOLÍVAR
AUGUSTO CÉSAR SANDINO
FIDEL CASTRO RUZ
MAURICE BISHOP
PUEBLOS LIBRES DE AMÉRICA



Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio
Caracas - Venezuela, 1010.
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos
atencionalescritorfepr@gmail.com
comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web
www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve

Redes sociales
Twitter: @perroyranalibro
Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Diagramador: Jairo Noriega
Editor: Joel Rojas
Corrección: Francisco Romero Hernández

Hecho el Depósito de Ley
Depósito legal DC2017002990
ISBN 978-980-14-4082-6

LA PATRIA ES AMÉRICA

MANIFIESTOS ANTIIMPERIALISTAS NUESTROAMERICANOS



¡Anakarina rote aunicon paparoto mantoro itoto manto!
(¡Solo nosotros somos gentes,
aquí no hay cobardes ni nadie se rinde
y esta tierra es nuestra!).

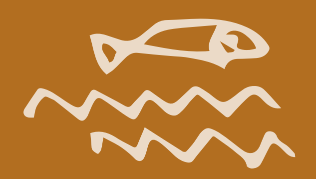
Grito de guerra Caribe
y de la Infantería de Marina de Venezuela

Para nosotros, la patria es América.

Simón Bolívar

El amor, madre, a la patria,
no es el amor ridículo a la tierra,
ni a la yerba que pisan nuestras plantas;
es el odio invencible a quien la oprime
es el rencor eterno a quien la ataca;
y tal amor despierta en nuestro pecho
el mundo de recuerdos que nos llama
a la vida otra vez.

José Martí



Presentación

Uno de los objetivos esenciales y más fáciles de cumplir que tiene un libro es poner a rodar ideas, tanto en el sentido de echar a andar lo propuesto, como en el de hacer caer lo preconizado, de derrumbarlo.

Una democracia revolucionaria divulga amplias ideas afines con valores sociales reales y positivos, y promueve el diálogo hacia y desde esas expresiones –en tanto cultura– para la cultura política de las y los habitantes del país donde esta revolución se realice. Especialmente aquellas que se manifiestan con innegable timbre colectivo, rígida ética comunitaria y sentimiento patriótico, que en nuestro caso concreto, nutren la realización de la doctrina libertaria y repasan su herencia propia que continúa curso irreductible en nuestro *ser*, sin adjetivos.

Pero la Patria –o Matria, como se entienda– es también y en principio un territorio, así como un rostro de tierra rondante en la memoria y vivo en la selva, recuerda a otro manchado por el barro propio de limpio hábitat, y estos a otro más en cuya esencia unos ojos miran y reflejan el cerro arcilloso reventado por los taladros de la industria sacándole a la Madre Tierra su roca madre.

Y en defensa de ese territorio se han manifestado posturas, ideas, decisiones y acciones individuales y colectivas que por tener sus orígenes común motivo en la piratería petulante, rapaz, asesina y cobarde del imperialismo, en su antiguo y único plan con relación a ese territorio. Muchas de estas actitudes y de las personas que las detentan, han quedado registradas en documentos, como manifiestos, cartas, discursos, crónicas, memoria colectiva…

Por haber permanecido más de 300 años bajo la dominación europea y mantuana criolla, por haber permanecido los siguientes 200 años –salvo formidables excepciones– bajo la dominación gringa, ambas cuales, en la complicidad natural a su sistema-mundo reproducido, se han aliado y armado en el presente –que es un tiempo, tanto testigo del desplome capitalista, como amenazado en su continuidad con nuestra especie como testigo, por el desaforo de la pesadilla de cenizas hecha papel y luego convertida en hecho de sangre regada por todo el mundo por la OTAN, los grupos paramilitares, fundamentalistas o no, en complicidad con agentes civiles a través de oeneges, sindicatos, medios de comunicación, partidos políticos, y otras empresas privadas–, para hacer valer sobre el planeta su antigua aspiración supremacista, su ejercicio de parasitismo malandro.

Hoy somos los pueblos, las grandes mayorías, quienes manifestamos ese mensaje y esa postura ante la amenaza militarista, fascista, genocida, que se agita sobre nuestras cabezas en todo el continente. Y esto no solo se manifiesta por escrito y de manera colectiva y oportuna, sino en la cotidianidad de quienes andamos en abierta búsqueda de una sociedad nueva, que se manifieste futuridad, allá, al final de este tiempo de guerras y enfermedad.

Nada sencillo será seguir lo codificado y que sobre el tema baste.

Resumiendo:

Este libro compila siete manifiestos antiimperialistas nuestroamericanos, los cuales destacan de entre múltiples y disímiles documentos –en cuanto a formas y causas, circunstancias y perspectivas, momentos y lugares, con los que se hermanan en el mensaje antiimperialista. Estos documentos pudieran funcionar como resumen arbitrario de una postura clara, valiente e inteligente, expresada por sujetos políticos conscientes de su momento histórico, y que han asumido su ser y su potencia en corresponsabilidad con la histórica lucha por la independencia y la soberanía en nuestra América. Se presentan de manera cronológica, porque se evidencia así la madurez alcanzada en la experiencia de enfrentamiento contra el imperialismo, el conocimiento adquirido, como también se evidencia la pertinaz manifestación de ese imperio, en su adaptabilidad a la resistencia y en la especialización de sus procedimientos.

Ideas que se gestaron en individuos de sentidos despiertos ante la molienda de la historia, que a veces, y por esas ideas, ha mudado aspecto y sentido ante el huracán revolucionario, tal el caso del Libertador. Esas ideas se corresponden no solamente con las acciones de quienes las parieron y acompañaron, sino con determinaciones subsiguientes que de aquellas bebieron, tales los casos de Augusto César Sandino y Fidel Castro Ruz, compilados también en este volumen e indicadas sus posturas político-ideológicas, en importante parte, por el ideal bolivariano, y hermanables con la ética y la práctica de José Martí, Benito Juárez, Pedro Albizu Campos, Fabricio Ojeda, Hugo Chávez, entre otros.

Incluimos tres declaraciones fechadas en nuestro siglo XXI, que a diferencia de aquellas que firmadas por individuos eran respaldadas por contingentes y opiniones, son voz colectiva, popular, mayoritaria, despierta, idealmente consciente de las luchas de quienes firmaron con sus vidas el contrato entre ellos y el bien de la patria americana, y objetivamente comprometida con su espacio vital.

J.R.C.





Él se equivocó cuando dijo: "He arado en el mar". No: estaba hablando con la hiel de la amargura –el hombre murió apuñaleado, traicionado, lo desmoronaron a Bolívar y entonces dijo cosas como estas: "He arado en el mar"… No, él se equivocó; aró tan profundo y sembró tan profundo que desde el Magdalena hasta el Orinoco y por el Caribe y hasta la Patagonia, ahí está Bolívar presente; las circunstancias, las condiciones… Y como las semillas cuando llegan las lluvias, cuando caen en tierra fértil, brota la sementera, y nada ni nadie puede olvidar el ideal bolivariano.

HUGO CHÁVEZ
Medellín, 28 de junio de 2003.

[Bolívar, con apenas 22 años, jura la liberación de su patria del dominio imperial. Cumplida fue a medias su misión, luego de liderar una revolución que al imperio español logró expulsar de estas tierras, antipatrióticos intereses, dieron paso a la traición de propios para beneficio de otros, pues pudo más que lo grande la pequeñez ante su presencia. Ya en 1817, en Casacoima, su determinación de libertad hizo a Bolívar expresar su visión constante de un continente libre producto de sus luchas, visión que fue entendida por sus camaradas como delirio, en aquel contexto. Los hechos confirman el alcance del compromiso. Con su muerte física se coronó la traición a su genio, su obra y su proyecto, esta traición se tradujo en entreguismo, miseria, ignorancia, injusticia, durante los largos 168 años que duró la IV República (de 1830 a 1998) en Venezuela; no mejor suerte se tuvo en Colombia, Perú, Bolivia y Ecuador. 211 años han pasado desde aquel juramento. ¿Quién que esté alerta, duda hoy que la espada de Bolívar camina por América Latina?]

15 de agosto de 1805 [1]

Simón Bolívar

(Colinas del Monte Sacro, Roma).

Juramento del Monte Sacro

¿Conque este es el pueblo de Rómulo y Numa, de los Gracos y los Horacios, de Augusto y de Nerón, de César y de Bruto, de Tiberio y de Trajano? Aquí todas las grandezas han tenido su tipo y todas las miserias su cuna. Octavio se disfraza con el manto de la piedad pública para ocultar la suspicacia de su carácter y sus arrebatos sanguinarios; Bruto clava el puñal en el corazón de su protector para reemplazar la tiranía de César con la suya propia; Antonio renuncia los derechos de su gloria para embarcarse en las galeras de una meretriz; sin proyectos de reforma, Sila degüella a sus compatriotas, y Tiberio, sombrío como la noche y depravado como el crimen, divide su tiempo entre la concupiscencia y la matanza. Por un Cincinato hubo cien Caracallas, por un Trajano, cien Calígulas y por un Vespasiano, cien Claudios. Este pueblo ha dado para todo: severidad para los viejos tiempos; austeridad para la República; depravación para los emperadores; catacumbas para los cristianos; valor para conquistar el mundo entero; ambición para convertir todos los Estados de la tierra en arrabales tributarios, mujeres para hacer pasar las ruedas sacrílegas de su carruaje sobre el tronco destrozado de sus padres; oradores para conmover, como Cicerón; poetas para seducir con su canto, como Virgilio; satíricos, como Juvenal y Lucrecio; filósofos débiles, como Séneca; y ciudadanos enteros, como Catón. Este pueblo ha dado para todo, menos para la causa de la humanidad: Mesalinas corrompidas, Agripinas sin entrañas, grandes historiadores, naturalistas insignes, guerreros ilustres, procónsules rapaces, sibaritas desenfrenados, aquilatadas virtudes y crímenes groseros; pero para la emancipación del espíritu, para la extirpación de las preocupaciones, para el enaltecimiento del hombre y para la perfectibilidad definitiva de su razón, bien poco, por no decir nada. La civilización que ha soplado del Oriente, ha



1 Simón Bolívar, *Doctrina del Libertador*, Biblioteca Ayacucho, 3ra. Edición, Caracas: 2009, pp. 3-4.

mostrado aquí todas sus fases, ha hecho ver todos sus elementos; mas en cuanto a resolver el gran problema del hombre en libertad, parece que el asunto ha sido desconocido y que el despeje de esa misteriosa incógnita no ha de verificarse sino en el Nuevo Mundo.

¡Juro delante de usted; juro por el dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor, y juro por mi patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español!



*

Los días actuales no son como aquellos cuando Sandino
y sus hermanos guerrilleros se batían solitarios contra el imperio yanqui. Hoy los revolucionarios de todos los países sojuzgados se lanzan
o se preparan para librar la batalla contra el imperio del dólar.

*

La resistencia contra la agresión y codicia
yanquis nacen de lo más hondo de la historia de nuestros pueblos.

Carlos Fonseca Amador

[Sandino. El mismo que dirigió una valiente resistencia contra la invasión gringa –que puede resumirse con aquella donde un pirata de esos llamados *marines* sostiene en una de sus manos la cabeza de un nicaragüense–. Comandante del "pequeño ejército loco", el mismo que le diera "lecciones a los asesinos de la libertad", a los colonizadores yanquis en Nicaragua, logrando así "humillar la grandeza del poderoso", que peleó "por salvar la patria, pero menos por tener capital". "Hijo de Bolívar", el mismo que se declaró indohispano sin fronteras, que se sabía portador de un mensaje que "habla todos los idiomas en materia de trabajo"; que propuso a los jefes de Estado y de gobierno de Latinoamérica una "Conferencia Continental" y un "plan de realización del supremo sueño de Bolívar"… Sandino persistió hasta que creyó ver su nación "libre de invasores y vendepatrias", y dijo: "Ya somos libres. No dispararé un tiro más". Ese valiente fue asesinado por un maleante que luego sería dictador bestial de su país, un pitiyanqui servil con el pirata que poder le diera.
Ni así pudieron vencerlo, mucho menos matarlo…]

1 de julio de 1927 [2]

AUGUSTO CÉSAR SANDINO

(Mineral de San Albino, Nueva Segovia, Nicaragua, Centroamérica)

Manifiesto

A los nicaragüenses, a los centroamericanos, a la raza indohispana.

El hombre que de su patria no exige ni un palmo de tierra para su sepultura, merece ser oído, y no tan solamente ser oído, sino también merece ser creído.

Soy nicaragüense y me siento orgulloso porque en mis venas circula, más que todo, la sangre india, que por atavismo encierra el misterio de ser patriota, leal y sincero.

El vínculo de nacionalidad me da el derecho de asumir la responsabilidad de mis actos, sin importarme que los pesimistas y los cobardes me den el título que a su calidad de eunucos más les acomode.

Soy artesano, pero mi idealismo campea en amplio horizonte de internacionalismo, lo cual representa el derecho de ser libre y hacer justicia, aunque para alcanzarla sea necesario constituirla a base de sangre. Que soy plebeyo, dirán los oligarcas, o sean las ocas del cenagal.

No importa. **Mi mayor honra es surgir del seno de los oprimidos, que son alma y nervio de la raza, y que hemos vivido postergados,** a merced de los desvergonzados sicarios que ayudaron a incubar el crimen de alta traición, mostrándose indiferentes al dolor y la miseria del liberalismo, al cual perseguían encarnizadamente, como si no fuéramos de una misma nación.

Hace diecisiete años, Adolfo Díaz y Emiliano Chamorro dejaron de ser nicaragüenses, porque la ambición mató el derecho de su nacionalidad, arrancando del asta la representación nacional, la bandera que cubre a todos los nicaragüenses, la cual ondea perezosa y avergonzada por la ingratitud e indiferencia de sus hijos, que no hacen un esfuerzo sobrehumano para libertarla ya de las garras de la monstruosa águila de pico encorvado y ensangrentado con la sangre de nicaragüenses,



2 Augusto César Sandino, *Pensamiento político*, Biblioteca Ayacucho, Caracas: 1988, pp. 42-45.

mientras en el Campo de Marte flota la bandera más asesina de los pueblos débiles y enemiga de nuestra raza e idioma.
¿Quiénes son los que ataron a mi patria al poste de la ignominia? Díaz y Chamorro; y aún quieren tener el derecho estos mercenarios para declararse oligarcas apoyados en los Springfield del invasor.
No. Mil veces no.
La revolución liberal, para mí y mis compañeros de armas que no han traicionado, que no han claudicado y que no han vendido sus rifles para satisfacer su ambición, está en pie, y hoy más que nunca está fortalecida porque solo quedarán en ella los elementos que han dejado aquilatado el valor y abnegación de que se halla revestido todo liberal.
Si desgraciadamente Moncada faltó a sus deberes de militar y patriota, no fue porque la mayoría de los jefes que formábamos la Legión del Ejército Liberal fuéramos analfabetas, y que pudiera, por ese motivo, imponernos como emperador su desenfrenada ambición.
En las filas del liberalismo hay hombres conscientes que saben interpretar los deberes que impone el honor militar, así como el decoro nacional, supuesto que el Ejército es la base fundamental en que descansa la honra de la patria, y por lo mismo no puede personalizar sus actos porque faltaría a sus deberes.
Yo juzgo a Moncada ante la Historia y ante la patria como un desertor de nuestras filas, con el agravante de haberse pasado al enemigo. Nadie lo autorizó a que abandonara las filas de la revolución para celebrar tratados secretos con el enemigo, mayormente con los invasores de mi patria. Su jerarquía le obligaba a morir como hombre antes que aceptar la humillación de su patria, de su partido y de sus correligionarios.
¡Crimen imperdonable que reclama la vindicta!
Los pesimistas dirán que somos muy pequeños para emprender una obra de esa magnitud; yo, por lo contrario, juzgo y me persuado de que por muy insignificantes que seamos, es más grande nuestra altivez y nuestro corazón de patriotas. Por lo mismo, ante la patria y ante la Historia, juro que mi espada defenderá el decoro nacional y dará la redención a los oprimidos.
Acepto el reto del cobarde coloso invasor y de los traidores a la patria. Nuestros pechos serán murallas donde se estrellen sus hordas, pues

tengo la firme convicción de que cuando hayan matado al último de mis soldados, más de un batallón de los de ellos habrá mordido el polvo de mis agrestes montañas. No seré Magdalena que de rodillas implore el perdón de mis enemigos, porque creo que nadie tiene el derecho en la Tierra de ser el semidiós humano.

Quiero tener la satisfacción de convencer a mis compatriotas, a los centroamericanos y a la raza indohispana, de que en las montañas de la Cordillera Andina hay un grupo de patriotas que sabrá morir como hombres, en lucha abierta, defendiendo el decoro nacional. Venid gleba de morfinómanos, venid a asesinarnos a nuestra propia tierra, que yo os espero a pie firme al frente de mis patriotas soldados, sin importarme el número de vosotros; pero tened presente que cuando esto suceda, con la destrucción de vuestra grandeza trepidará el Capitolio de Washington, enrojeciendo con nuestra sangre la esfera blanca que corona vuestra famosa *White House*, antro donde maquináis vuestros crímenes.

Yo quiero asegurar a los gobiernos de Centroamérica, mayormente al de Honduras, que mi actitud no debe preocuparle, creyendo que porque tengo elementos más que suficientes invadiría su territorio en actitud bélica para derrocarlo. No. No soy un mercenario, sino un patriota que no permite un ultraje a nuestra soberanía.

Deseo que, ya que la naturaleza ha dotado a nuestra patria de riquezas envidiables, y nos ha puesto como el punto de reunión del mundo, y que ese privilegio natural es el que ha dado lugar a que seamos codiciados hasta el extremo de querernos esclavizar, por lo mismo anhelo romper la ligadura con que nos ha atado el nefasto chamorrismo.

Nuestra joven patria, esa morena tropical, debe ser la que ostente en su cabeza el gorro frigio con el bellísimo lema que simboliza nuestra divisa *Rojo y Negro*, y no la violada por los aventureros morfinómanos yanquis, traídos por cuatro esperpentos que dicen haber nacido aquí en mi patria.

El mundo sería un desequilibrado permitiendo que solo los Estados Unidos de Norteamérica sean dueños de nuestro Canal, pues sería tanto como quedar a merced de las decisiones del Coloso del Norte,

de quien tendría que ser tributario; los absorbentes de mala fe, que quieren aparecer como dueños sin que justifiquen tal pretensión.
La civilización exige que se abra el Canal de Nicaragua, pero que se haga con capital de todo el mundo y no que sea exclusivamente de Estados Unidos, pues por lo menos la mitad del valor de construcción deberá ser con capital de la América Latina, y la otra mitad de los demás países del mundo que deseen tener acciones en dicha empresa, y que los Estados Unidos de Norteamérica solo puedan tener los tres millones de dólares que les dieron a los traidores Chamorro, Díaz y Cuadra Pasos, y Nicaragua, mi patria, recibirá los impuestos que en derecho y justicia le corresponden, con lo cual tendríamos suficientes ingresos para cruzar de ferrocarriles todo nuestro territorio y educar a nuestro pueblo en el verdadero ambiente de democracia efectiva, y así mismo seamos respetados y no nos miren con el sangriento desprecio que hoy sufrimos.

Pueblo hermano:
Al dejar expuestos mis ardientes deseos de defender a mi patria, os acojo en mis filas sin distinción de color político, siempre que vengáis bien intencionados para defender el decoro nacional, pues tened presente que a todos se puede engañar con el tiempo, pero con el tiempo no se puede engañar a todos.

Mineral de San Albino, Nueva Segovia, Nicaragua, C. A., Julio 1 de 1927.

Patria y libertad.
Augusto César Sandino



21 de octubre de 1927 [3]

Augusto César Sandino

(El Chipote, Nicaragua, Centroamérica).

¡Revolución es sinónimo de purificación!

Sres. Francisco Augusto Paguaga, Alfonso Irías, S. Torrez, P. Irías, C. Leopoldo Paguaga, Carlos Sandres, J, Ramón Sarante, Gil BIas Salinas, Laureano Ponce y Teodocio Salgado.
Jalapa.

Muy apreciables Sres.: Tuve el gusto de recibir su apreciable, fecha 17 del corriente, y a la cual doy contestación.

Me siento muy satisfecho al darme cuenta de que mis ideas concuerdan con las de mis demás connacionales, y hago votos porque siempre nuestras ideas se encuentren y unidas elaboren la felicidad de nuestra madre Nicaragua, tantas veces escarnecida y humillada sin compasión por sus malos hijos que, por recibir unos cuantos pesos, han permitido que la violen aventureros y morfinómanos yanquis.



Nosotros no debemos descansar, y mientras exista el régimen conservador gobernando al pueblo que han vituperado con cinismo, la revolución es una necesidad que nos señala el honor y la vergüenza. **¡Revolución es sinónimo de purificación! Y nosotros debemos luchar sin descanso, hasta vernos libres del imperialismo yanqui, porque este y su gobierno son enemigos de nuestra raza e idioma; ellos son temerosos y cobardes, solapados y traicioneros, salteadores de encrucijada, piratas dadivosos y perversos, de pasiones obscuras y rastreras.**

Donde está el estadounidense, estará la perfidia y la traición. ¡Son egoístas y glotones! En nombre del amor, del bien y la piedad, se meterá en vuestra casa; luego se quedará con ella, dominará a tu esposa y mandará despóticamente a tus hijos. ¡Ahí tenéis retratados de cuerpo entero a los que queréis adorar por dioses! ¡Abrid vuestros ojos e imitad a vuestros antepasados, que no omitieron

---

3 Augusto César Sandino, *Pensamiento político*, Biblioteca Ayacucho, Caracas: 1988, pp. 76-77.

sacrificios por legarnos ¡Patria libre! ¡Seríamos indignos de ser descendientes de quienes lo somos, si por cobardes permitiéramos que piratas perversos profanasen las tumbas de aquellos Héroes!

Patria y libertad.
Augusto C. Sandino

… si esto no les cuadra, pues entonces cuadra y media.
AUGUSTO CÉSAR SANDINO

A mitad del siglo XX, pudo la Revolución cubana embanderarse con el estandarte antiimperialista de nuestros pueblos.
Su joven estrella, permanece.

1 de septiembre de 1960 [4]

FIDEL CASTRO RUZ

(La Habana, Cuba).

Primera Declaración de La Habana

Junto a la imagen y el recuerdo de José Martí, en Cuba, Territorio Libre de América, el pueblo, en uso de las potestades inalienables que dimanan del efectivo ejercicio de la soberanía expresada en el sufragio directo, universal y público, se ha constituido en Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba.

En nombre propio y recogiendo el sentir de los pueblos de nuestra América, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba:

PRIMERO: Condena en todos sus términos la denominada "Declaración de San José de Costa Rica", documento dictado por el imperialismo estadounidense y atentatorio a la autodeterminación nacional, la soberanía y la dignidad de los pueblos hermanos del continente.



SEGUNDO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba condena enérgicamente la intervención abierta y criminal que durante más de un siglo ha ejercido el imperialismo estadounidense sobre todos los pueblos de la América Latina, pueblos que más de una vez han visto invadido su suelo en México, Nicaragua, Haití, Santo Domingo o Cuba; que han perdido ante la voracidad de los imperialistas yanquis extensas y ricas zonas, como Texas, centros estratégicos vitales como el Canal de Panamá, países enteros como Puerto Rico, convertido en territorio de ocupación; que han sufrido, además, el trato vejaminoso de los infantes de marina, lo mismo contra nuestras mujeres e hijas que contra los símbolos más altos de la historia patria, como la efigie de José Martí.

Esa intervención, afianzada en la superioridad militar, en tratados desiguales y en la sumisión miserable de gobernantes traidores,

4 En línea < http://www.quehacer.com.uy/index.php?option=com_content&view=article&id=121:primera-declaracion-de-la-habana&catid=54:cuba&Itemid=78 > Consulta: 01/11/2016.

ha convertido a lo largo de más de 100 años a nuestra América, la América que Bolívar, Hidalgo, Juárez, San Martín, O'Higgins, Sucre y Martí quisieron libre, en zona de explotación, en traspatio del imperio financiero y político yanqui, en reserva de votos para los organismos internacionales, en los cuales los países latinoamericanos hemos figurado como arrias del "Norte revuelto y brutal que nos desprecia".
La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba declara que la aceptación por parte de gobiernos que asumen oficialmente la representación de los países de América Latina de esa intervención continuada e históricamente irrebatible, traiciona los ideales independentistas de sus pueblos, borra su soberanía e impide la verdadera solidaridad entre nuestros países, lo que obliga a esta Asamblea a repudiarla a nombre del pueblo de Cuba, y con voz que recoge la esperanza y la decisión de los pueblos latinoamericanos y el acento liberador de los próceres inmortales de nuestra América.

TERCERO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba rechaza asimismo el intento de preservar la Doctrina Monroe, utilizada hasta ahora, como lo previera José Martí, "para extender el dominio en América" de los imperialistas voraces, para inyectar mejor el veneno también denunciado a tiempo por José Martí, "el veneno de los empréstitos, de los canales, de los ferrocarriles".
Por ello, frente al hipócrita panamericanismo que es solo predominio de los monopolios yanquis sobre los intereses de nuestros pueblos y manejo yanqui de gobiernos prosternados ante Washington, la Asamblea del Pueblo de Cuba proclama el latinoamericanismo liberador que late en José Martí y en Benito Juárez. Y al extender la amistad hacia el pueblo estadounidense –el pueblo de los negros linchados, de los intelectuales perseguidos, de los obreros forzados a aceptar la dirección de *gangsters*– reafirma la voluntad de marchar "con todo el mundo y no con una parte de é1".

CUARTO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba declara que la ayuda espontáneamente ofrecida por la Unión Soviética a Cuba, en caso de que nuestro país fuera atacado por fuerzas militares imperialistas, no podrá ser considerada, jamás, como un acto

de intromisión, sino que constituye un evidente acto de solidaridad, y que esa ayuda, brindada a Cuba ante un inminente ataque del Pentágono yanqui, honra tanto al gobierno de la Unión Soviética que la ofrece, como deshonra al gobierno de los Estados Unidos, y sus cobardes y criminales agresiones contra Cuba.
Por tanto: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba declara ante América y el mundo que acepta y agradece el apoyo de los cohetes de la Unión Soviética, si su territorio fuere invadido por fuerzas militares de los Estados Unidos.

QUINTO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba niega categóricamente que haya existido pretensión alguna por parte de la Unión Soviética y la República Popular China, de "utilizar la posición económica, política y social de Cuba, para quebrantar la unidad continental y poner en peligro la unidad del hemisferio".
Desde el primero hasta el último disparo, desde el primero hasta el último de los 20.000 mártires que costó la lucha para derrocar la tiranía y conquistar el poder revolucionario, desde la primera hasta la última ley revolucionaria, desde el primero hasta el último acto de la Revolución, el pueblo de Cuba ha actuado por libre y absoluta determinación propia, sin que, por tanto, se pueda culpar jamás a la Unión Soviética o a la República Popular China, de la existencia de una Revolución, que es la respuesta cabal de Cuba a los crímenes y las injusticias instaurados por el imperialismo en América.
Por el contrario, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba entiende que la política de aislamiento y hostilidad hacia la Unión Soviética y la República Popular China, preconizada por el gobierno de los Estados Unidos e impuesta por este a los gobiernos de la América Latina, y la conducta guerrerista y agresiva del gobierno estadounidense, y su negativa sistemática al ingreso de la República Popular China en las Naciones Unidas, pese a representar aquella la casi totalidad de un país de más de 600 millones de habitantes, si ponen en peligro la paz y la seguridad del hemisferio y del mundo.
Por tanto: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba ratifica su política de amistad con todos los pueblos del mundo, reafirma su propósito de establecer relaciones diplomáticas también con todos



los países socialistas, y desde este instante, en uso de su soberana y libre voluntad, expresa al gobierno de la República Popular China, que acuerda establecer relaciones diplomáticas entre ambos países y que, por tanto, quedan rescindidas las relaciones que hasta hoy Cuba había mantenido con el régimen títere que sostiene en Formosa los barcos de la Séptima Flota yanqui.

SEXTO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba reafirma que está segura de hacerlo como expresión de un criterio común a los pueblos de la América Latina –que la democracia no es compatible con la oligarquía financiera, con la existencia de la discriminación del negro y los desmanes del Ku-Klux-Klan, con la persecución que privó de sus cargos a científicos como Oppenheimer; que impidió durante años que el mundo escuchara la voz maravillosa de Paul Robeson, preso en su propio país, y que llevó a la muerte, ante la protesta y el espanto del mundo entero, y pese a la apelación de gobernantes de diversos países y del papa Pío XII, a los esposos Rosenberg.
La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba expresa la convicción cubana de que la democracia no puede consistir solo en el ejercicio de un voto electoral, que casi siempre es ficticio y está manejado por latifundistas y políticos profesionales, sino en el derecho de los ciudadanos a decidir, como ahora lo hace esta Asamblea General del Pueblo de Cuba, sus propios destinos. La democracia, además, solo existirá en América Latina cuando los pueblos sean realmente libres para escoger, cuando los humildes no estén reducidos –por el hambre, la desigualdad social, el analfabetismo y los sistemas jurídicos–, a la más ominosa impotencia.
Por eso la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba condena el latifundio, fuente de miseria para el campesino y sistema de producción agrícola retrógrado e inhumano; condena los salarios de hambre y la explotación inicua del trabajo humano por bastardos y privilegiados intereses; condena el analfabetismo, la ausencia de maestros, de escuelas, de médicos y de hospitales; la falta de protección a la vejez que impera en los países de América; condena la discriminación del negro y del indio; condena la desigualdad y la explotación de la mujer; condena las oligarquías militares y

políticas, que mantienen a nuestros pueblos en la miseria, impiden su desarrollo democrático y el pleno ejercicio de su soberanía; condena las concesiones de los recursos naturales de nuestros países a los monopolios extranjeros, como política entreguista y traidora al interés de los pueblos; condena a los gobiernos que desoyen el sentimiento de sus pueblos para acatar los mandatos de Washington; condena el engaño sistemático a los pueblos, por órganos de divulgación que responden al interés de las oligarquías y a la política del imperialismo opresor; condena el monopolio de las noticias por agencias yanquis, instrumentos de los *trusts* estadounidenses y agentes de Washington; condena las leyes represivas que impiden a los obreros, a los campesinos, a los estudiantes y los intelectuales, a las grandes mayorías de cada país, organizarse y luchar por sus reivindicaciones sociales y patrióticas; condena a los monopolios y empresas imperialistas que saquean continuamente nuestras riquezas, explotan a nuestros obreros y campesinos, desangran y mantienen en retraso nuestras economías y someten la política de la América Latina a sus designios e intereses.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba condena, en fin, la explotación del hombre por el hombre, y la explotación de los países subdesarrollados por el capital financiero imperialista.

En consecuencia, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba proclama ante América:

El derecho de los campesinos a la tierra; el derecho del obrero al fruto de su trabajo; el derecho de los niños a la educación; el derecho de los enfermos a la asistencia médica y hospitalaria; el derecho de los jóvenes al trabajo; el derecho de los estudiantes a la enseñanza libre, experimental y científica; el derecho de los negros y los indios a la dignidad plena del hombre; el derecho de la mujer a la igualdad civil, social y política; el derecho del anciano a una vejez segura; el derecho de los intelectuales, artistas y científicos a luchar con sus obras por un mundo mejor; el derecho de los Estados a la nacionalización de los monopolios imperialistas, rescatando así las riquezas y recursos nacionales; el derecho de los países al comercio libre con todos los pueblos del mundo; el derecho de las naciones a su plena soberanía; el derecho de los pueblos a convertir sus fortalezas militares en

escuelas, y a armar a sus obreros, a sus campesinos, a sus estudiantes, a sus intelectuales, al negro, al indio, a la mujer, al joven, al anciano, a todos los oprimidos y explotados, para que defiendan, por si mismos, sus derechos y sus destinos.

SÉPTIMO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba postula el deber de los obreros, de los campesinos, de los estudiantes, de los intelectuales, de los negros, de los indios, de los jóvenes, de las mujeres, de los ancianos, a luchar por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales; el deber de las naciones oprimidas y explotadas, a luchar por su liberación; el deber de cada pueblo, a la solidaridad con todos los pueblos oprimidos, colonizados, explotados y agredidos, sea cual fuere el lugar del mundo en que estos se encuentren y la distancia geográfica que los separe. ¡Todos los pueblos del mundo son hermanos!

OCTAVO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba reafirma su fe en que **América Latina marchará pronto unida y vencedora, libre de las ataduras que convierten sus economías en riqueza enajenada al imperialismo estadounidense, y que le impiden hacer su verdadera voz en las reuniones donde cancilleres domesticados hacen de coro infamante al amo despótico. Ratifica, para ella, su decisión de trabajar por ese comité Destino Latinoamericano, que permitirá a nuestros países edificar una solidaridad verdadera, asentada en la libre voluntad de cada uno de ellos, y en las aspiraciones conjuntas de todos. En la lucha por esa América Latina liberada, frente a las voces obedientes de quienes usurpan su representación oficial, surge ahora, con potencia invencible, la voz genuina de los pueblos, voz que se abre paso desde las entrañas de sus minas de carbón y de estaño, desde sus fábricas y centrales azucareros, desde sus tierras enfeudadas, donde rotos, cholos, gauchos, jíbaros, herederos de Zapata y de Sandino, empuñan las armas de su libertad, voz que resuena en sus poetas y en sus novelistas, en sus estudiantes, en sus mujeres y en sus niños, en sus ancianos desvalidos.**

A esa voz hermana, La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba le responde: ¡Presente! ¡Cuba no fallará! Aquí hay Cuba para ratificar, ante América Latina y ante el mundo, como un compromiso histórico, su lema irrenunciable:

¡Patria o muerte!

NOVENO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba resuelve que esta Declaración sea conocida con el nombre de “Declaración de La Habana”.

La Habana, septiembre 2 de 1960.



Bishop no era un extremista, aunque sí un verdadero revolucionario, consciente y honesto. Lejos de estar nosotros en desacuerdo con su política inteligente y realista, la veíamos con plenas simpatías, porque se adaptaba rigurosamente a las condiciones concretas y las posibilidades de su país. Granada se había convertido en un verdadero símbolo de independencia y de progreso en el Caribe. Nadie habría sido capaz de imaginarse la tragedia que se avecinaba…

Fidel Castro Ruz

[En nuestra América se registran heroicas acciones de personajes como Carlos Aponte, Rigoberto López Pérez, Ernesto Guevara, Otto René Castillo, Javier Heraud, Alí Gómez García, Berta Cáceres, Carlos Fonseca, Farabundo Martí, por mencionar algunos pocos, que por sus ejemplos la historia les da nombre y apellido conocidos. Y aunque resalten justamente, se diluye la atención a la organización popular y militante que da contexto a sus luchas, y al paso del tiempo, incluso ni sus nombres son conocidos por las juventudes. Igualmente sucedieron –y suceden– en el continente luchas que no siempre logran universalizarse, a pesar de lo justas y/o consistentes que puedan ser, bien por la no permanencia en el poder de los pueblos que las hicieron, como en el caso de la Revolución boliviana de 1951, o bien, en el caso de gobiernos llamados "progresistas", por lo efímero que estos resultaron al ser derrocados por decisión y con participación de la piratería yanqui, como los gobiernos de Isaías Medina Angarita en Venezuela (1945), Jacobo Árbenz en Guatemala (1954), João Goulart en Brasil (1964), Salvador Allende en Chile (1973), Maurice Bishop en Granada (1983)…
En 1979, una revolución armada y pacífica irrumpió en Granada, una pequeña isla en el Caribe anglófono. Maurice Bishop, Primer Ministro de su país y vocero de su pueblo fue derrocado y asesinado en 1983, traicionado por supuestos copartidarios, cuyas acciones dieron pie a una de las clásicas intervenciones militares gringas en territorios independientes y soberanos. La Revolución cubana, solidaria con el gobierno y pueblo granadinos, se vio señalada como "responsable" por la también clásica mediática imperialista, Fidel Castro resume los acontecimientos con estas palabras: "El Gobierno imperialista de Estados Unidos quiso matar el símbolo que significaba la Revolución granadina, pero el símbolo estaba ya muerto (…)

Estados Unidos, queriendo destruir un símbolo, mató a un cadáver, y a la vez resucitó el símbolo”[5].

Hoy Granada sigue siendo un reino de la mancomunidad de naciones que tiene a Isabel II de Inglaterra como Jefa de Estado. Granada forma parte de Petrocaribe, instancia estratégica para el objetivo de afianzar la independencia económica y política de los pueblos del Caribe.

Hoy podemos ver en las palabras de Bishop –que extrañamente no han sido suficientemente difundidas, supongamos sin malicia que por consideraciones idiomáticas (la editorial cubana Casa de las Américas publicó algunos de sus discursos traducidos)– la continuidad de un pensamiento libertario y sólidamente respaldado en la historia que le precede, en la comprensión del sistema-mundo que el imperialismo ha creado, y en la consciencia del interés supremo de un pueblo que guía su aliento.]

5 Ver crónica del golpe de Estado contra Bishop en: http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1983/esp/f141183e.html.



10 de octubre de 1979 [6]

MAURICE BISHOP

Discurso ante la 34ª Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York.

Señor Presidente.

Para mí es un gran honor y un privilegio entregar hoy la dirección de mi país ante las Naciones Unidas en nombre del Gobierno Revolucionario del Pueblo y del pueblo de Granada. Es particularmente grato poder entregar esta dirección en 1979, un año que sin duda será recordado como "el año de la caída de los dictadores", incluyendo el de mi región, Somoza de Nicaragua y Gairy de Granada. En esta 34ª sesión de la Asamblea General me gustaría dar la bienvenida a Su Excelencia Salim Ahmad Salim y felicitarle por su elección como presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas. El Gobierno Revolucionario del Pueblo y el pueblo de Granada tienen lazos muy estrechos con el gobierno y el pueblo de Tanzania, y por lo tanto le tenemos a usted y a su presidente, Julius Nyerere, en la más alta consideración, y estamos totalmente seguros de que su período presidencial será un éxito. También queremos dar constancia de nuestro más profundo agradecimiento por la excelente manera en que su predecesor, el señor Indalecio Lieveno presidió los trabajos de la última sesión. También quisiera unirme con los que me han precedido en esta tribuna, en la transmisión a través de usted, de nuestro agradecimiento por los esfuerzos dedicados e incansables de nuestro distinguido secretario general y el personal. La historia ciertamente registrará la enorme contribución del doctor Kurt Waldheim, en particular, a la causa de la paz mundial.



Al mismo tiempo, deseo en nombre del Gobierno Revolucionario del Pueblo y el pueblo de Granada felicitar y dar una cálida bienvenida al nuevo Estado Independiente de Santa Lucía a la composición de las Naciones Unidas. Este es un placer especial para nosotros porque

6 En línea: < http://www.thegrenadarevolutiononline.com/bishunspeak.html> Consulta: 01/11/2016.

Santa Lucía no solo es nuestro vecino en el Caribe, sino es también un amigo fraterno.

Raíces de la revolución del pueblo

Mientras hablo ante este órgano hoy, lo hago como representante de un pequeño país que tiene la intención de hablar con una voz firme y de principios sobre las cuestiones de interés sustantivo para el mundo de hoy.

El advenimiento de la revolución ha marcado el principio del fin de la etapa más peligrosa y viciosa de la experiencia colonial, lo que reconocemos como neocolonialismo. Esta etapa nos había visto expuesto a diversas manipulaciones constitucionales, las cuales habían fracasado en su intento por ocultar la realidad de la servidumbre económica bajo el imperialismo. Por otra parte, esta etapa neocolonial también ha expuesto nuestra nación a la despiadada dictadura violenta, neofascista de Eric Gairy. Aquí, en este cuerpo de renombre, este pequeño dictador era conocido como “Mr. UFO” pero para nosotros en Granada este título descriptivo, divertidamente, no ocultó la realidad de un dictador cuyos más cercanos enlaces estaban con el imperialismo así como con elementos criminales internacionales y regímenes abiertamente fascistas y dictatoriales.

Aparte de sus antecedentes penales, Gairy dejó a Granada en un desierto económico. De hecho, debido a su régimen neofascista tenemos un legado de una total dependencia del imperialismo, una realidad que ha significado la pobreza extrema caracterizada por la represión, sobre todo para la clase trabajadora y sus organizaciones; el desempleo masivo, con más de la mitad de la fuerza laboral sin trabajo, los altos niveles de analfabetismo, la desnutrición, la superstición, la “banda de las mangostas”, la brutalidad y el asesinato de nuestro pueblo, malas condiciones de vivienda y de salud; combinado con el estancamiento económico global y la migración masiva. Tal legado fue la fuerza motriz detrás de la concreción de nuestra Revolución, el 13 de marzo de este año. Nuestra revolución tiene sus raíces en la formación de nuestro partido, el Movimiento de la Nueva Joya, en marzo de 1973. Desde esa fecha hasta marzo de este año nuestro grupo fue sometido a diversas formas de la más brutal

violencia y abierta hostilidad, a manos de Gairy y sus aliados fascistas. Estoy orgulloso de anunciar que este cuerpo represivo y sus prácticas de abusos contra los derechos humanos dejó de existir el 13 de marzo de 1979 (el día de nuestra fructuosa revolución) y desde entonces, los derechos democráticos y las libertades de las personas se han restaurado y ampliado.

De hecho, **nuestra revolución en Granada es una revolución del pueblo y como tal, uno de los principios fundamentales de nuestra revolución es el establecimiento de los derechos del pueblo. Entre estos derechos se incluye el derecho a la igualdad de retribución entre hombres y mujeres, el derecho a la justicia social y económica, el derecho al trabajo y el derecho a la participación democrática en los asuntos de nuestra nación.**

Al mismo tiempo, también tenemos un firme compromiso con el establecimiento de los derechos de las personas en la comunidad internacional, y como tal, nos oponemos firmemente al imperialismo, al colonialismo, al neocolonialismo, al *apartheid*, al racismo (incluyendo el sionismo) y al fascismo. Más que esto, condenamos enérgicamente cualquier intento por parte de cualquier país por mantener cualquiera de estos sistemas hostiles y repugnantes, y por esta razón en particular nos unimos al coro de apoyo a la solicitud que exige sanciones obligatorias contra el Estado racista de Sudáfrica como está previsto en el Capítulo 7 de la Carta de las Naciones Unidas.

Deseo en este momento afirmar claramente el compromiso de nuestra nación con la Declaración Universal de los Derechos Humanos de este organismo, con claro entendimiento de que uno de los derechos fundamentales de todos los pueblos es el logro del bienestar económico, una realidad que se ve obstaculizada por el imperialismo. Destaco también el apoyo inquebrantable de nuestra nación para la concesión de la independencia a los países y pueblos aún colonias, y en particular, deseo dejar constancia de nuestro firme compromiso con las resoluciones números 1.514 de diciembre de 1960 y 2.621 del mes de octubre de 1970, de la Asamblea General, como afirmar la necesidad de poner fin al colonialismo.

No alineamiento, un concepto positivo

Señor presidente, Granada se ha incorporado recientemente al Movimiento de Países No Alineados y asistió a la Sexta Cumbre de Países No Alineados, acogida por el gobierno revolucionario y fraternal de Cuba en La Habana. A esa histórica reunión asistieron noventa y uno de los noventa y cuatro Miembros de pleno derecho y los movimientos de liberación nacional, y varios países observadores e invitados procedentes de todas partes del Tercer Mundo. Nos sentimos muy honrados en nuestra primera Cumbre de Países No Alineados por haber sido elegidos para el buró del Movimiento.

Nos gusta sentir que este honor representa nuestra firme adhesión a los principios fundamentales de la *no alineación*. Nos unimos a este gran Movimiento, no por consideraciones de conveniencia o ganancia egoísta, sino porque después de la toma del poder por el Gobierno Revolucionario del Pueblo en Granada, consideramos este hecho como un asunto de la más alta prioridad, para elevar la política exterior de nuestro país a un nivel de principios y de objetivos plenos.

No alineación, no implica para nosotros que debamos ser neutrales en el sentido estéril y negativo, ni tampoco implica que nuestro país deba considerarse a sí mismo como un eunuco político en la conducción de nuestros asuntos internacionales. Nuestra política como miembros de los Países No Alineados, sin duda no nos conducirá a renunciar a nuestra independencia de criterio en los asuntos mundiales, o a nuestro derecho y deber de participar plenamente en los foros y discusiones que se ocupan de temas vitales para nuestros intereses, preocupaciones y principios internacionales. Por el contrario, **la *no alineación* para nosotros es un concepto positivo que caracteriza un vigoroso acercamiento a los problemas internacionales. Es una afirmación de ese atributo fundamental de todos los pueblos y Estados para la soberanía, la independencia y el derecho de determinar libremente sus propias políticas nacionales y extranjeras.**

Tal vez sea cierto que durante los primeros años de la historia del Movimiento, la principal preocupación de la *no alineación* fue la consecución de la independencia de los países colonizados, y la segunda fue la lucha por mantener y mejorar su soberanía con todo lo que implica, incluyendo en primer lugar, la lucha contra el imperialismo.

El carácter del imperialismo

Es sin duda cierto decir que hoy en día el aspecto anticolonial de las luchas del Movimiento de Países No Alineados se ha vuelto mucho más relevante que hace 18 años. Y esto es así por la razón obvia de que la gran mayoría de los países que fueron colonias en 1961 son ahora independientes.

Como es natural, en esta nueva situación, cada vez más países del Movimiento de Países No Alineados están en consonancia con países del Tercer Mundo y en conjunto han centrado su atención en la lucha contra el imperialismo. **Nuestra preocupación se ha concentrado cada vez más en la lucha para recuperar el control sobre nuestros recursos naturales y nacionales de las garras de las voraces corporaciones multinacionales respaldadas por los gobiernos imperialistas en todo el mundo.**

Esto ha llevado cada vez más a que países del Tercer Mundo reconozcan que el imperialismo es el mayor enemigo de la humanidad y que los responsables de esta violación de nuestros recursos se encuentran en el mundo imperialista. Tampoco termina aquí la cuestión. Hemos tenido, por ejemplo, el apoyo a sangre fría de los países imperialistas al régimen del *apartheid* de África del Sur, en contraste con el apoyo moral y material dado por la comunidad socialista a los luchadores por la libertad. Esto, más que cualquier otra cosa, expone el verdadero carácter del imperialismo hoy.

Obviamente no solo la comunidad socialista apoya esta lucha contra el racismo y el *apartheid*, Estados desarrollados que no son del Tercer Mundo y *no alineados* también han proporcionado un apoyo crucial y significativo. También lo ha hecho el Movimiento de Países No Alineados.

Otro indicador resaltante del carácter del imperialismo se puede ver en el alto costo de los productos manufacturados y maquinarias, en la negativa a entrar en acuerdos razonables y justos con relación a las materias primas; como una muralla se niegan a participar en los intentos para acordar un nuevo orden económico internacional, así como mantienen la negativa de aceptar que un régimen internacional debe ser creado para explotar los recursos de las profundidades del mar para el beneficio de toda la humanidad y no solo para unas

pocas empresas multinacionales que finalmente entreguen la producción a los países imperialistas. Es evidente, por lo tanto, que existe una afinidad de principios y políticas entre los Países No Alineados y el mundo socialista.

En consonancia con nuestra oposición al colonialismo, al imperialismo y al racismo, afirmamos hoy ante esta gran Asamblea nuestro firme apoyo a las luchas que libran los pueblos de Zimbabwe, Namibia y Sudáfrica, bajo la dirección del Frente Patriótico, la Swapo y el ANC por su liberación y contra el *apartheid* y el racismo. Reconocemos y aplaudimos principalmente el apoyo consistente que se da a estas luchas por parte de los Estados desarrollados.

Expresamos nuestro más firme apoyo y solidaridad con las luchas del pueblo de Palestina, dirigidas por sus representantes únicos y legítimos, y de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Sobre esta base, se rechazan los Acuerdos de Camp David que no tienen el apoyo del pueblo palestino, de la OLP, del mundo árabe o de todo el mundo democrático, progresista y socialista.

Reafirmamos nuestro apoyo a la población del Sahara Occidental, bajo la dirección del Frente Polisario, en su lucha por la independencia y la autodeterminación. Hacemos un llamado a la población de Corea para continuar la lucha por la reunificación de su tierra natal. Expresamos nuestro firme apoyo al gobierno de Heng Samrin y al heroico pueblo de Kampuchea, un gobierno que reconocimos el 20 de agosto pasado. Apoyamos la lucha del gobierno y el pueblo de Belice por la independencia con plena integridad territorial. También queremos expresar –y que se escuche con fuerza– nuestra solidaridad con el pueblo de Puerto Rico en su lucha por la independencia. Apoyamos plenamente la lucha permanente y decidida del gobierno y el pueblo de Cuba en su lucha por obtener el control en Guantánamo. Nuestra profunda solidaridad también va hacia el gobierno y hacia el pueblo de Panamá en su justa lucha por recuperar el Canal de Panamá. Apoyamos plenamente las luchas de todos los pueblos del Caribe que están luchando para poner fin al colonialismo.

Militarismo frente a la paz

La paz del mundo es un asunto que concierne no solo a las naciones ricas y poderosas –algunas de las cuales producen, compran y despliegan armas sofisticadas de destrucción masiva–, sino más profundamente a las naciones pobres, débiles y pequeñas, que son las víctimas del despilfarro y los residuos característicos del militarismo. El gasto en armas y armas de guerra es verdaderamente colosal y asombroso. Como se ha expresado en otra parte, más de 300 mil millones de dólares al año se gastan en armas y otros equipos militares e instalaciones en todo el mundo.

Esta suma astronómica, si se invirtiera en salud, se podrían construir y equipar 30 mil hospitales con 18 millones de camas. Se podrían construir 20 mil fábricas con puestos de trabajo para más de 20 millones de trabajadores. De hecho, 300 millones de dólares corresponden al presupuesto de mi país por 14 años, al ritmo actual de cambio, y teniendo en cuenta una tasa de inflación muy generosa, es decir, 17% anual. Esto dice mucho: el pequeño presupuesto de mi país es menos de una fracción del presupuesto de la mayoría de las corporaciones multinacionales y el 10% del costo de un solo proyecto, por ejemplo, una planta de fertilizantes en construcción en Trinidad y Tobago, una pequeña isla, Estado vecino del Caribe. Pero también dice mucho sobre el enorme desperdicio de recursos financieros gastados en armamento por ciertas naciones de las cuales algunas ya tienen la capacidad de acabar con toda la humanidad varias veces.

Se puede así comprender la profunda preocupación de quienes albergamos la esperanza de una paz prolongada. Es por esta razón que apoyamos firmemente los esfuerzos del Consejo Mundial de la Paz y todos los movimientos hacia la distensión, la coexistencia pacífica y el desarme. En el pueblo de Granada estamos satisfechos por el hecho de que el Acta Final de Helsinki y ahora SALT II haya sido firmada por el Reino Unido y la URSS. Sin embargo, estamos perturbados al ver que elementos reaccionarios, que sin duda tienen un gran interés en la prolongación de la carrera armamentista, cuentan con Estados para hacer esfuerzos e impedir la ratificación de SALT II en el Senado de los Estados Unidos.

Estos mismos elementos reaccionarios han estado presionando al Gobierno de los Estados Unidos para volver a introducir los principios de la "guerra fría" y crear nuevas fortalezas o viejos pactos militares, alianzas, acuerdos o maniobras destinadas a servir a los intereses del expansionismo y el imperialismo y/o a pisotear las luchas de las personas en contra de los métodos fascistas y la supresión de los derechos democráticos. Estos reaccionarios han tenido éxito en sus objetivos en el área de América Latina y el Caribe con el reciente discurso del presidente Carter.

Vemos con preocupación la "guerra fría" y las medidas militaristas proclamadas por el presidente Carter en su discurso a su nación el lunes 1 de octubre, en el que anunció el establecimiento permanente del Grupo de Trabajo Militar del Caribe con sede en Key West, Florida. Tal fuerza se compone de todos los servicios militares y llevará a cabo maniobras militares en la región. Estas maniobras han, de hecho, iniciado con el despliegue de unos 16 buques de guerra en el Mar Caribe, junto con otras maniobras en la Bahía de Guantánamo, en suelo cubano. Y la mención de la Bahía de Guantánamo debería recordarnos lo absurdo de un país que tiene bases en Cuba y Panamá contra la voluntad de los pueblos de esos países que denuncia a otro país por mantener tropas en Cuba, aun con el consentimiento del pueblo cubano. Nosotros también observamos que de las siete propuestas anunciadas por el presidente Carter, seis son de carácter militar.

Un viento de cambio en el Caribe

Creemos que esta es una reacción a los recientes cambios progresivos y sus desarrollos dentro de la región de América Latina y el Caribe.

Un viento de cambio sopla a través del Caribe trayendo consigo un nuevo equilibrio de fuerzas regional como resultado de los cambios hacia el progreso de los pueblos de Nicaragua, Granada, Santa Lucía y Dominica. Una situación que ha llevado a la secretaría de Estado de Estados Unidos. a definir el Caribe Oriental como uno de los "puntos conflictivos del mundo".

Creemos que el nuevo equilibrio de fuerzas regional tiene implicaciones para las ganancias obtenidas por las corporaciones multinacionales

de Estadounidenses y por consideraciones geopolíticas en la región. Esto está generando elementos reaccionarios en los Estados Unidos, producto de su desesperación.

La comunidad internacional debe aprovechar responsablemente esta nueva amenaza para la región, porque el gobierno de los Estados Unidos tiene un patrón establecido en la utilización de políticas cañoneras, bloqueos, de tácticas de desestabilización y otras medidas de "guerra fría" contra los pueblos de la región de América Latina y el Caribe. Es un intento de revivir la "Doctrina Monroe", en virtud de la cual los Estados Unidos. alegan el derecho unilateral de intervenir militarmente en los asuntos internos de cualquier país de la región. Y es un hecho histórico que tales intervenciones se llevaron a cabo, entre otras, en República Dominicana, Haití, Guatemala, Colombia, México, Nicaragua y en la propia Cuba, por la que ahora expresan tanta hostilidad.

Por nuestra parte, confirmamos el derecho democrático de los pueblos del Caribe a elegir su propio sistema de gobierno y sus propios sistemas políticos. **El Caribe pertenece a los pueblos del Caribe.** Rechazamos el plan de Estados Unidos. para establecer un grupo de trabajo del Caribe y llamamos a la comunidad internacional para que se una a nosotros para exigir la retirada inmediata de esta propuesta. **Nos unimos a nuestras naciones hermanas del Caribe, recalcando nuestra determinación de preservar el Caribe como una zona de paz, libre de intimidación militar. Exigimos el derecho a construir nuestros propios procesos de nuestra propia manera, libre de la interferencia externa, libre de intimidación y libre del uso o la amenaza del uso la fuerza.**

Deseamos relaciones amistosas normales con el gobierno de los Estados Unidos. Muchos de nuestros ciudadanos residen y trabajan en este país y muchos ciudadanos de Estados Unidos son visitantes frecuentes de nuestro país. Pero tiene que ser manifiestamente claro que nuestras relaciones deben basarse en los principios fundamentales del respeto mutuo de la soberanía, la igualdad y la no injerencia en los asuntos internos de los demás, una condición que de hecho aplica a todos los demás Estados.



Problemas de los pequeños Estados

Señor presidente. Ahora quiero plantear la cuestión de los Estados pequeños de la comunidad internacional. A pesar de nuestra posición básica: que todos los Estados son entidades independientes, soberanos, iguales, no podemos perder de vista el hecho de que existen importantes diferencias físicas, demográficas y económicas entre nosotros. Los pequeños problemas, de pequeña escala, no son incidentales en los niveles de desarrollo de los países "pequeños", o de poca importancia en el desarrollo de las relaciones internacionales. El carácter "pequeño" debe estar expresamente reconocido como una dimensión de las relaciones internacionales. La pobreza y la dependencia pueden, por supuesto, aplicarse a los Estados pequeños y grandes, pero hay algunas discapacidades específicas que tienen los países pequeños que pesan mucho en la explicación de sus problemas económicos y sociales.

El Caribe se caracteriza por varios pequeños Estados insulares. Muchos tienen poblaciones de aproximadamente 100.000 personas y tamaños entre 160 y 480 kilómetros cuadrados. La mayoría carece de recursos materiales significativos, al ser dependientes durante toda su historia de la producción agrícola, y más recientemente del turismo y de la industria ligera. Además, este tipo de economías carecen de capital adecuado y de recursos en cuanto a mano de obra especializada, abunda subdesarrollo infraestructural y tecnológico, y presentan una alta dependencia de la exportación de una o dos materias primas básicas como fuente de divisas.

Nos enfrentamos a debilidades para hacer política en muchos sentidos. Como comunidades de islas separadas por brazos de mar y barreras lingüísticas, hemos experimentado las consecuencias de la dominación imperialista y la fragmentación cultural. De acuerdo con nuestra lucha para superar estos problemas, los nuevos gobiernos de Dominica, Santa Lucía y Granada emitieron conjuntamente la Declaración de St. George, que se comprometió de la siguiente manera:

Los gobiernos afirman que el área del Caribe es una entidad, sin importar las diferencias lingüísticas, las diferencias económicas, separación por mar o por otras consideraciones. Por lo tanto, los

gobiernos hacen hincapié en la necesidad de desarrollar las relaciones más estrechas posibles entre las islas y países del Caribe, independientemente de si se habla inglés, holandés, español o francés.
A pesar de que ya en 1970, la Asamblea General de la ONU aprobó por unanimidad la histórica Declaración de Principios que establece que el fondo del mar, los océanos y su subsuelo, fuera de los límites de las jurisdicciones nacionales, así como sus recursos, constituyen "la herencia común de la humanidad", seguimos estando hoy sin un régimen global de océanos. Y mientras la gente de Granada da la bienvenida al progreso que se ha hecho sobre el Derecho del Mar, permanecemos preocupados por la ausencia de un Tratado definitivo. Pues para nosotros un Tratado tiene implicaciones satisfactorias fundamentales para nuestro bienestar económico y la creación de un nuevo orden económico internacional.
Ganar la guerra económica contra el imperialismo y sus concomitantes de la pobreza, del alto desempleo, de la mala salud, y de la alienación de las personas, de los frutos de su trabajo, nos obliga a llevar a cabo luchas tanto en el plano nacional como en el plano internacional. Como gobiernos soberanos somos responsables de nuestros propios programas de transformación económica, pero la solidaridad y la cooperación internacionales son vitales para el alcance de nuestros objetivos.



Las luchas por un nuevo orden

La actual distribución del poder económico mundial, la riqueza y el nivel de vida es manifiestamente injusta. Se deriva de la larga historia de la expansión imperialistas y su control del tercer mundo. Buscamos cambiar este orden y sustituirlo por un nuevo orden económico internacional. Pero debemos ser claros acerca de nuestra concepción de este nuevo orden económico internacional.
Señor presidente. **Por nuevo orden económico internacional entendemos la afirmación de la soberanía nacional sobre la propiedad y el control de los recursos económicos. Además, nos referimos a la creación de la libertad de determinar la disposición y el uso de nuestros recursos de cualquier manera que nuestros pueblos deseen, en cumplimiento de sus propias aspiraciones para el**

desarrollo económico. Nos referimos a la creación de un sistema equitativo de comercio internacional basado en los precios solo para nuestras exportaciones. Nos referimos a la apertura de los mercados a nivel internacional, en particular en los países ricos para facilitar el crecimiento de las exportaciones del Tercer Mundo.

Nos referimos a la creación de un acuerdo internacional sobre la explotación de los recursos del mar, que asegure una justa distribución de los recursos y que la riqueza generada sea para los países subdesarrollados. La importancia de este aspecto de nuestra concepción del nuevo orden económico internacional no puede ser sobreestimada, ya que el mar es la última frontera –y el aceite, el pescado, el manganeso, el níquel y los minerales en las profundidades del mar deben ser aprovechados por un régimen internacional para el beneficio de toda la humanidad y no solo para el beneficio de un puñado de corporaciones multinacionales y sus gobiernos.

Deseamos un nuevo sistema de interdependencia internacional, basado en el respeto mutuo de la soberanía y la voluntad colectiva de poner fin a las maquinaciones imperialistas diseñadas para interrumpir nuestra unidad y propósito.

En términos generales, la idea central de cualquier nuevo orden económico internacional podría conducirnos a la eliminación de los graves problemas económicos que aquejan a nuestros pueblos: dieta inadecuada, falta de atención médica, ropa insuficiente, al igual que otros servicios básicos. Todos o algunos de nuestros grandes planes de reorganización económica y de transformación deben estar diseñados para cumplir con estos objetivos básicos.

Señor presidente. Antes de cerrar me gustaría, en nombre del Gobierno Revolucionario del Pueblo y el pueblo de Granada, expresar nuestro más profundo sentimiento y solidaridad con el gobierno y el pueblo de Angola en particular, y con los pueblos de África en general, por la pérdida del presidente Agostinho Neto, un verdadero y gran revolucionario y patriótico hijo de África.

También deseo apoyar formalmente las anteriores peticiones de asistencia urgente a los países afectados y devastados por los huracanes en Dominica y la República Dominicana. Por cierto, esperamos que la respuesta de los países de las Naciones Unidas y de los órganos y

organismos internacionales coincida con el tremendo tamaño de sus necesidades.
Señor presidente. El gobierno y el pueblo revolucionario de Granada, desea saludar y destacar la labor y los logros de las Naciones Unidas durante los últimos 30 años. Por nuestra parte, confirmamos nuestro compromiso con los nobles ideales y objetivos de este gran cuerpo y comprometemos nuestra contribución a la construcción de un nuevo mundo, en el que los pobres del mundo puedan obtener finalmente la justicia social, económica y política. Muchas gracias, señor presidente.



Soy toda la sobra de lo que se robaron.
Calle 13

[Pudiéramos intentar una ficha analítica del ALCA y, sin hacer mención de sus antecedentes y sus replicaciones, resultaría larga la lista de hechos alentadores que su no aplicación implicó para los pueblos de nuestro continente, como contraparte avanzaron propuestas que prosperaron en los acuerdos por los que hoy existen el ALBA-TCP, Petrocaribe, además de la Celac, la Unasur: instancias *originadas* en la comprensión de que lo propuesto por Bolívar, por Sandino, por Chávez, es lo que corresponde a la gran nación latinocaribeña, más allá del pragmatismo presente en acuerdos signados por los escenarios económicos en la región y en el mundo.
No basta haber "enterrado" el ALCA en Mar del Plata. Como sustituta de esa agenda, se ha levantado otra de las cabezas de la hidra: el acuerdo Alianza Pacífico, que supone alianzas comerciales de libre mercado entre los gobiernos de Colombia, Perú, Chile, México –todos los cuales tienen tratados de libre comercio firmados con Estados Unidos, además de Costa Rica, Panamá, Uruguay, Argentina, los propios Estados Unidos, entre otros países del orbe como observadores. Perú, Chile y México forman además parte del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, denunciado en todo el mundo como un peligro para los pueblos que, sin haberlo consentido en la mayoría de los casos, sufrirían esta iniciativa imperialista.
Lo que significó un carajazo a la ampliación de la hegemonía estadounidense, y una victoria política para nuestra América, pudiera ser revertido en parte, pero nunca totalmente. Y cierto es también que tal posibilidad y su velocidad no dependen solo del imperio.]

3 de noviembre de 2005 [7]
Mar del Plata, Argentina
Declaración Final de la III Cumbre de los Pueblos de América.
MOVIMIENTOS SOCIALES NUESTROAMERICANOS

¡El ALCA debe ser enterrado para siempre!
¡NO al "libre comercio", la militarización y la deuda!
Para acabar verdaderamente con la pobreza, el desempleo y la exclusión social es necesaria y posible una integración desde y para los pueblos.

Delegados y delegadas de organizaciones sociales de todas las regiones del continente, desde Canadá hasta la Patagonia; trabajadores, campesinos, indígenas, jóvenes y viejos, de todas las razas, mujeres y hombres dignos, nos hemos encontrado aquí en Mar del Plata, Argentina, para hacer oír la voz, excluida por los poderosos, de todos los pueblos de nuestra América.



Como antes en Santiago de Chile y en Québec, nos hemos encontrado nuevamente frente a la Cumbre de las Américas que reúne a los presidentes de todo el continente, con la exclusión de Cuba, porque aunque los discursos oficiales siguen llenándose de palabras sobre la democracia y la lucha contra la pobreza, los pueblos seguimos sin ser tomados en cuenta a la hora de decidir sobre nuestros destinos. También nos encontramos aquí, en esta III Cumbre de los Pueblos, para profundizar nuestra resistencia a las calamidades neoliberales orquestadas por el imperio del norte y seguir construyendo alternativas. Venimos demostrando que es posible cambiar el curso de la historia y nos comprometemos a continuar avanzando por ese camino. En el año 2001, en la cumbre oficial de Québec, cuando todavía la absoluta mayoría de los gobiernos se inclinaban ciegamente a la ortodoxia neoliberal y a los dictados de Washington, con la honrosa excepción de Venezuela, Estados Unidos logró que se fijara el primero de enero de 2005 como la fecha fatal para que entrara en vigor

7 En línea < http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110323111314/37IIICPA.pdf > Consulta: 01/11/2016.

su nuevo proyecto de dominación llamado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y que la Cuarta Cumbre de las Américas a realizarse previamente en Argentina fuera la culminación de las negociaciones de este proyecto perverso. Pero el 1º de enero de 2005 amanecimos sin ALCA y la cumbre oficial de Argentina ha llegado finalmente con las negociaciones del ALCA estancadas. ¡Hoy estamos también aquí para celebrarlo!

Sin embargo, Estados Unidos no ceja en su estrategia de afirmar su hegemonía en el continente por medio de tratados de libre comercio bilaterales o regionales, como es el que por un margen estrecho se ha aprobado para Centroamérica y el que buscan imponer ahora a los países andinos. Además, ahora Washington está lanzando el Acuerdo para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (Aspan). No obstante las evidencias incontestables de las desastrosas consecuencias de más de diez años de Tratado de Libre Comercio, ahora este TLC plus pretende incluso imponer la política de "seguridad" de los Estados Unidos a toda la región.

Pero el gobierno de Estados Unidos no se conforma con avanzar las piezas del rompecabezas de su dominación en el continente. Insiste en acomodarlas en un marco hegemónico único y no ha renunciado al proyecto del ALCA. Ahora, junto con sus gobiernos incondicionales, viene a Mar del Plata con la pretensión de revivir el cadáver del ALCA, cuando los pueblos han expresado claramente su rechazo a una integración subordinada a Estados Unidos.

Y si su estrategia a favor de las corporaciones estadounidenses ha venido siendo acompañada de una creciente militarización del continente y de bases militares, ahora para rematar el genocida George W. Bush ha venido a la cumbre de Mar del Plata para intentar elevar su política de seguridad a compromiso continental con el pretexto del combate al terrorismo, cuando la mejor forma de acabar con él sería el revertir su política intervencionista y colonialista.

En la declaración oficial que está siendo discutida por los gobiernos existe la amenaza real de que puedan pasar, aun matizadas, las peores intenciones de los Estados Unidos. La misma está llena de palabras vacías y propuestas demagógicas para combatir la pobreza y generar empleo decente; lo concreto es que sus ofrecimientos perpetúan

un modelo que ha hecho cada vez más miserable e injusto a nuestro continente que posee la peor distribución de la riqueza en el mundo. Modelo que favorece a unos pocos, que deteriora las condiciones laborales, profundiza la migración, la destrucción de las comunidades indígenas, el deterioro del medio ambiente, la privatización de la seguridad social y la educación, la implementación de normas que protegen los derechos de las corporaciones y no de los ciudadanos, como es el caso de la propiedad intelectual.

Además del ALCA, se insiste en avanzar en la Ronda de Doha, que busca otorgar más poderes a la Organización Mundial del Comercio (OMC) para imponer reglas económicas inequitativas a los países menos desarrollados y hacer prevalecer la agenda corporativa. Se siguen exponiendo al saqueo nuestros bienes naturales, nuestros yacimientos energéticos; se privatiza la distribución y comercialización del agua potable; se estimula la apropiación y privatización de nuestras reservas acuíferas e hidrográficas, convirtiendo un derecho humano como es el acceso al agua en una mercancía de interés de las transnacionales.



Para imponer estas políticas, el imperio y sus cómplices cuentan con el chantaje de la deuda externa, impidiendo el desarrollo de los pueblos en violación de todos nuestros derechos humanos. La declaración de los presidentes no ofrece ninguna salida concreta, como sería la anulación y no pago de la deuda ilegítima, la restitución de lo que se ha cobrado de más y el resarcimiento de las deudas históricas, sociales y ecológicas adeudadas a los pueblos de nuestra América.

Las y los delegados de los distintos pueblos de América estamos aquí no solo para denunciar, estamos acá porque venimos resistiendo las políticas del imperio y sus aliados. Pero también venimos construyendo alternativas populares, a partir de la solidaridad y la unidad de nuestros pueblos, construyendo tejido social desde abajo, desde la autonomía y diversidad de nuestros movimientos con el propósito de alcanzar una sociedad inclusiva, justa y digna.

Desde esta III Cumbre de los Pueblos de América declaramos:

1. Las negociaciones para crear un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) deben ser SUSPENDIDAS INMEDIATA Y DEFINITIVAMENTE, lo mismo que todo tratado de libre comercio bilateral o regional. Asumimos la resistencia de los pueblos andinos y de Costa Rica contra el Tratado de Libre Comercio, la de los pueblos del Caribe porque los EPAs no signifiquen una nueva era de colonialismo disfrazado y la lucha de los pueblos de América del Norte, Chile y Centroamérica por echar atrás los tratados de esta naturaleza que ya pesan sobre ellos.
2. Todo acuerdo entre las naciones debe partir de principios basados en el respeto a los derechos humanos, la dimensión social, el respeto a la soberanía, la complementariedad, la cooperación, la solidaridad, la consideración de las asimetrías económicas favoreciendo a los países menos desarrollados. Por eso rechazamos el Tratado de Protección de Inversiones que Uruguay firmó con los Estados Unidos.
3. Nos empeñamos en favorecer e impulsar procesos alternativos de integración regional, como la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA).
4. Asumimos las conclusiones y las acciones nacidas en los foros, talleres, encuentros de esta Cumbre y nos comprometemos a seguir profundizando nuestro proceso de construcción de alternativas.
5. Hay que anular toda la deuda externa ilegítima, injusta e impagable del Sur, de manera inmediata y sin condiciones. Nos asumimos como acreedores para cobrar la deuda social, ecológica e histórica con nuestros pueblos.
6. Asumimos la lucha de nuestros pueblos por la distribución equitativa de la riqueza, con trabajo digno y justicia social, para erradicar la pobreza, el desempleo y la exclusión social.
7. Acordamos promover la diversificación de la producción, la protección de las semillas criollas patrimonio de los pueblos al

servicio de la humanidad, la soberanía alimentaria de los pueblos, la agricultura sostenible y una reforma agraria integral.

8. Rechazamos enérgicamente la militarización del continente promovida por el imperio del norte. Denunciamos la doctrina de la llamada cooperación para la seguridad hemisférica como un mecanismo para la represión de las luchas populares. Rechazamos la presencia de tropas de Estados Unidos en nuestro continente, no queremos bases ni enclaves militares. Condenamos el terrorismo de Estado mundial de la Administración Bush, que pretende regar de sangre las legítimas rebeldías de nuestros pueblos. Nos comprometemos en la defensa de nuestra soberanía en la Triple Frontera, corazón del Acuífero Guaraní. Por esto, exigimos el retiro de las tropas estadounidenses de la República del Paraguay. Exigimos poner fin a la intervención militar extranjera en Haití.
9. Condenamos la inmoralidad del gobierno de Estados Unidos, que mientras habla de luchar contra el terrorismo protege al terrorista Posada Carriles y mantiene en la cárcel a cinco luchadores patriotas cubanos. ¡Exigimos su inmediata libertad!
10. Repudiamos la presencia en estas dignas tierras latinoamericanas de George W. Bush, principal promotor de la guerra en el mundo y cabecilla del credo neoliberal que afecta incluso los intereses de su propio pueblo. Desde aquí mandamos un mensaje de solidaridad a los dignos hombres y mujeres estadounidenses que sienten vergüenza por tener un gobierno condenado por la humanidad y lo resisten contra viento y marea.

Después de Québec construimos una gran campaña y consulta popular continentales contra el ALCA y logramos frenarlo. Hoy, ante la pretensión de revivir las negociaciones del ALCA y sumarle los objetivos militaristas de Estados Unidos, en esta III Cumbre de los Pueblos de América asumimos el compromiso de redoblar nuestra resistencia, fortalecer nuestra unidad en la diversidad y convocar a una nueva y más grande movilización continental para enterrar el ALCA para siempre y construir al mismo tiempo bajo su impulso, nuestra alternativa de una América justa, libre y solidaria.

Estamos viendo todas las mentiras
que están diciendo y que
están creando los imperialistas.
Estoy dispuesto a ser un soldado de Venezuela, para lo que mande.

MARADONA

[La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela declara nuestro Estado como un Estado Social de Derecho y de Justicia, y nuestro sistema de gobierno como una democracia participativa y protagónica. En 2010, los cinco poderes que conforman la República, cuando obedientes únicamente del soberano pueblo, único constituyente, resuelven en concordancia con dicha Constitución y con dicho Pueblo, declarar la determinación de no cejar en los propósitos de paz, inclusión, justicia, libertad, dignidad, independencia y soberanía, a pesar de las intenciones, los agravios y las amenazas de agravios recibidas por la patria de Bolívar.]

23 de noviembre de 2010 [8]

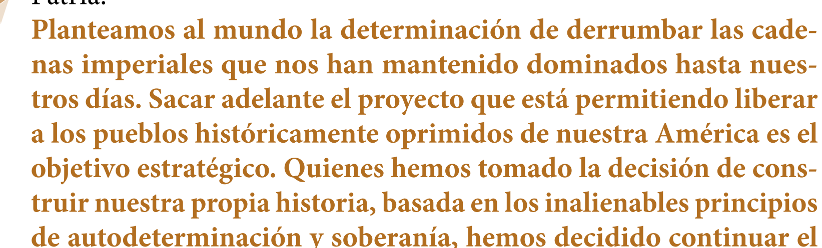
PODERES CONSTITUIDOS DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

(Asamblea Nacional de Venezuela, Caracas).

Manifiesto antiimperialista en defensa de la Patria

Por fortuna se ha visto con frecuencia
un puñado de hombres libres vencer a
imperios poderosos.
SIMÓN BOLÍVAR
(Carta a Juan Bautista Irvine, agente estadounidense, 1819)

Desde Caracas, capital de la República Bolivariana de Venezuela, los hijos e hijas de esta tierra que fue cuna y recinto predilecto de nuestro Libertador Simón Bolívar; los representantes de los Poderes Constitucionales, del Poder Popular y de todo nuestro pueblo, declaramos en este manifiesto la siguiente posición en defensa de nuestra Patria:



Planteamos al mundo la determinación de derrumbar las cadenas imperiales que nos han mantenido dominados hasta nuestros días. Sacar adelante el proyecto que está permitiendo liberar a los pueblos históricamente oprimidos de nuestra América es el objetivo estratégico. Quienes hemos tomado la decisión de construir nuestra propia historia, basada en los inalienables principios de autodeterminación y soberanía, hemos decidido continuar el tránsito en el sendero de la definitiva independencia de nuestras naciones, como continuación de los proyectos enmarcados en las gestas independentistas planteadas por nuestros libertadores hace doscientos años.

A quienes han pretendido mantenernos sometidos a los designios de los centros de poder, tanto en épocas coloniales como en estos tiempos de imperios, declaramos: con el ejemplo de Simón Bolívar, la valentía de nuestros hombres y mujeres que conformaron el Ejército Libertador, reafirmamos nuestro compromiso con el

8 En línea <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=117505> Consulta: 01/11/2016.

Proyecto Bolivariano, nuestra indoblegable entrega a la lucha por la liberación nacional y por la construcción de la Patria.
Hoy, las fuerzas coloniales, enemigas de la independencia, son enormemente más poderosas que hace dos siglos. **El imperio más grande y poderoso que haya existido en la historia de la humanidad no da tregua en su ambición infinita. Una vez más, somos testigos de las pretensiones opresoras que ya desde tiempos de la Doctrina Monroe atentaban directamente contra el ideal bolivariano de la unión. Pero en esta ocasión el pueblo de nuestra América está en pie de lucha, porque ha vuelto a levantarse, esta vez hecho millones.** Ha vuelto a rebelarse para revindicar el martirio de millones de aborígenes masacrados en el mayor genocidio registrado en la historia de la humanidad, como lo fue la conquista y colonización de nuestro continente. Ha vuelto para liberar a los descendientes de los millones de hijos de la madre África que fueron arrancados a sangre y fuego de su vientre para vivir condenados a la esclavitud. Ha vuelto para recibir el legado de los hombres y mujeres que en la primera gesta de independencia dieron su sangre por construir un territorio de libertad, con sus luchas patrióticas en defensa de nuestra América libre y soberana.

El inventario de agravios

Es por ello que la caja de los truenos volvió a ser abierta por quienes pretenden frenar el ímpetu libertario de ese pueblo. Tras una breve pausa de aparente voluntad de construir una coexistencia respetuosa entre el imperio y nuestros países, la farsa de la democracia estadounidense ha reeditado su viejo *dictatum*. Tras los resultados de las elecciones legislativas de Estados Unidos, resucita el pacto bipartidista que pretende imponerle al mundo la sumisión a los designios del imperio yanqui, tras la ilusoria fachada de su falsa democracia.
En una vergonzosa demostración de soberbia imperial, los nuevos factores hegemónicos del parlamento estadounidense comienzan a lanzar sus amenazas a nuestra región, demostrando con ello que el sistema capitalista no distingue diferencias partidistas ni figuras más o menos carismáticas, que su proyecto es uno solo, y que su supervivencia depende del sometimiento de nuestros pueblos y de

la conculcación de nuestros derechos para poder llevar adelante el expolio de nuestros recursos naturales y la explotación inescrupulosa de nuestros hombres, mujeres y niños.
Las amenazas ya han sido proferidas, en alta voz y bajo el patrocinio del propio congreso estadounidense, desde cuya emblemática sede nuestros países han sido abiertamente amenazados por una ultraderecha embriagada en sus delirios de victoria electoral, escoltada por un aquelarre compuesto por señalados representantes de los sectores más reaccionarios, de las oligarquías más rancias, de las clases históricamente dominantes, de los apátridas del continente. Por ello, no podemos subestimar el poder que nos amenaza.
En el contexto del siglo XXI, cuando los pueblos de nuestra América han decidido tomar el control sobre su propio destino, se intenta desconocer la voluntad popular plasmada en los procesos constituyentes, descalificándolos como manipulaciones al sistema democrático, solo porque no se pliegan a la pantomima de democracia burguesa al gusto estadounidense, diseñado para contener los excesos de las mayorías en contra los privilegios de las minorías, según el planteamiento de James Madison, uno de sus principales ideólogos.
Dentro de este esquema, resulta pasmoso el descaro y la tranquilidad con la que los conjurados admiten estar trabajando por la exclusión del sistema internacional de los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), buscando provocar un aislamiento como el que han venido intentando contra la gloriosa Revolución cubana desde hace más de cincuenta años.
En ese propósito, se pretende desconocer la voluntad popular, arrojando dudas sobre aquellos procesos electorales cuyos resultados no son favorables a sus aliados políticos locales, sus lacayos incondicionales. **En este entretejido de patrañas, el imperio intenta convencer al mundo de que la libertad de prensa comienza y termina con la satisfacción de los intereses corporativos de unos cuantos propietarios de empresas capitalistas del tráfico de información, y pretende imponerse el secuestro de la verdad como doctrina.**
También se intenta descalificar cualquier corriente del pensamiento que no haga reverencias al altar del neoliberalismo, que no se incline ante el tótem del mal llamado “libre mercado”, o que no sucumba ante

el fetiche de una apertura comercial fraudulenta, pensada para facilitar y legitimar que las grandes economías del Norte devoren a las del Sur, modelo perverso que en los últimos treinta años ha sumergido a los pueblos del mundo en la inequidad y en la pobreza.

Se pretende satanizar a un gobierno como el de Venezuela, legítimamente instaurado por la voluntad popular, que se ha perfilado a lo largo de once años como catalizador del desarrollo y constructor del bienestar de su pueblo. **En la misma línea, se acusa de dependencia y concentración de poder a la acción mancomunada de las instituciones del Estado, solamente porque comparten una visión y un proyecto de país, recogido en una Constitución refrendada popularmente.**

Se desprecia el nacimiento de nuevos actores económicos, los cuales reducen las desigualdades sociales, mediante la democratización de las oportunidades y la redistribución de la riqueza, políticas que a su vez, no se conjugan con los intereses de las transnacionales y de las oligarquías, cuestión que quiebra la tradicional estructura económica basada en la conocida división internacional del trabajo, modelo generador de desigualdades entre el centro y la periferia del poder económico mundial.

Nuestra nueva independencia pasa por quebrar las lógicas supranacionales de dominación, generadoras de pobreza y demás problemas sociales. Se ha pretendido desconocer los avances en materia de reducción de la pobreza, puesto que nuestra meta, en ese sentido, no es apaciguar la miseria, sino acabar con los factores económicos que la originan.

La imposición del pensamiento liberalburgués, manipula una y otra vez con el chantaje del supuesto desarrollo económico, que desde su lógica toma en cuenta únicamente los tamaños de las economías y la generación de supuesta riqueza, que no es más que la plusvalía de las grandes corporaciones, despreciando los avances de las sociedades en términos sociales, culturales o ambientales, y la evolución de otros indicadores integrales de aceptación internacional, como el Índice de Desarrollo Humano, o el Coeficiente Gini, son simplemente despreciados.

Con una audacia que raya en la temeridad, se desvirtúa con mentiras la realidad de lo que pasa en nuestros países, desconociendo los avances en educación, en inclusión social, en democratización del acceso a la información, a los alimentos, a las fuentes de trabajo, al uso de la tierra, a la salud, y en definitiva, en el aumento de la equidad social.

Los tecnócratas defensores del modelo de expoliación de nuestros países pretenden blindar para su disfrute exclusivo y excluyente sectores estratégicos de la economía como la banca, los servicios públicos, la extracción de materias primas o la explotación de la tierra, en virtud de lo cual alzan sus voces con indignación frente a la acción firme y decidida del Estado popular y patriótico en la regulación y control de estos sectores primordiales para el desarrollo nacional de nuestras sociedades.

Así, se desconoce la potestad de los Estados para ejercer su soberanía sobre los sectores sensibles de la economía, que tradicionalmente se han mantenido en manos de los grupos poderosos que han impedido el acceso del pueblo a los beneficios que por derecho propio tiene sobre estos.



Por todo lo anterior, el proyecto redivivo de estos sectores retrógrados descalifican las figuras de líderes electos con masivo apoyo popular, y para ello no escatiman en manipular, a través de su potente aparato de difamación masiva, las realidades regionales, históricas o culturales, dejando en evidencia el carácter racista, supremacista, de su comportamiento, que remonta a los tiempos de la Alemania nazi y de la Italia fascista.

De esa misma materia es que está hecha la demonización de la cultura musulmana y en particular del digno pueblo persa, pretendiendo correr un velo de “maldad” como justificación para imponer a nuestros países con quién pueden y con quién no pueden vincularse, criminalizando las normales relaciones entre los miembros de la comunidad internacional.

Mientras tanto, quienes argumentaban que el imperialismo era un concepto pasado de moda, pueden ver en esta arremetida la más rampante y soez muestra de la prepotencia imperial estadounidense, que tanto terror y miseria ha sembrado en nuestros países

a lo largo de la historia y que solo es de necios o de cómplices tratar de ignorar.
Una vez más, resulta vergonzoso el papel servil de algunos felones al servicio de potencias extranjeras, que aún continúan viviendo de la explotación y sumisión de su propio pueblo, y que ponen el poder económico, político, cultural y mediático que aún detentan, al servicio de destruir la Revolución Bolivariana, no por los errores que esta pueda haber cometido, sino por sus enormes aciertos: por haber puesto al servicio del pueblo las riquezas de la nación, por haber recuperado la soberanía, la dignidad y la esperanza del pueblo venezolano, y por haber sido artífice de la auténtica unidad con otros pueblos de nuestra América, que hoy logra sus mayores frutos en el ALBA.
Ante estas pretensiones, se reivindica el pensamiento y acción del Libertador Simón Bolívar y la idea de la unión, que elevan y defienden los pueblos del continente.

Llamamiento al pueblo de Venezuela

Frente a las absurdas pretensiones y amenazas de estas corrientes imperiales que vienen desde los Estados Unidos, nuestro llamado es a la unidad y movilización permanente en defensa de la patria, en defensa de la Constitución y en respaldo al Jefe de Estado, que son objeto de una conspiración y agresión permanentes.
Por eso, respaldamos la necesidad de reaccionar como pueblo unido, dejando de lado nuestras diferencias menores, poniendo por delante la dignidad nacional, el patriotismo, el deseo de igualdad y justicia que hoy, como hace doscientos años, anida en el corazón de cada hombre y mujer de buena voluntad de nuestra tierra.
Es por esto que llamamos a los hombres y mujeres que aman a Venezuela, a manifestar su justa indignación contra la obscena amenaza a nuestra nación, que se organiza desde la propia capital de los Estados Unidos, con la complicidad de la oligarquía apátrida, continental y nacional. **Convocamos, pues, a la defensa irrestricta de la patria, con la movilización popular, porque está en juego el futuro de Venezuela.**
En los campos, en los ríos, en la selva, en el monte, en los llanos, en los andes, en el mar, en cada hogar, en cada aula, en cada oficina,

fábrica y taller, los patriotas deben conocer y denunciar el peligro que se cierne sobre nuestra patria, actuando con responsabilidad, con organización, con unidad y conciencia nacional.

No volveremos a ser colonia, pues por nuestras venas palpita la sangre de Guaicaipuro, de Simón Bolívar, de Ezequiel Zamora, de Manuela Sáenz y del Negro Primero, de todos los hombres y mujeres que a diario construyen la patria con amor, responsabilidad y sacrificio.

A los pueblos del ALBA, de Nuestra América y del mundo

El golpe de Estado en Honduras, el acicate insurreccional en Bolivia, el intento de golpe y magnicidio en Ecuador, el intento por desconocer la soberanía de Nicaragua sobre su territorio, el acoso histórico contra Cuba y las amenazas directas a Venezuela, son el preámbulo del hostigamiento que la derecha del Norte desatará contra nuestros países, y las recientes maniobras contra los países del ALBA en la OEA son testimonio irrefutable de la siniestra operación en marcha.



Frente a esta arremetida, nuestra estrategia seguirá siendo la unidad y el desarrollo de los proyectos grannacionales y de los demás acuerdos de integración entre los países de América Latina y del mundo, en abierta oposición al hegemonismo estadounidense. El pueblo de Venezuela, los pueblos del ALBA, los pueblos de nuestra América y del mundo, venceremos las pretensiones del imperialismo yanqui, que no intenta otra cosa que salir de sus crisis con más guerra y saqueo a los pueblos del mundo.

En estos tiempos del Bicentenario, ratificamos nuestro compromiso inclaudicable con la culminación de la preciada obra de la independencia, con la consolidación de la soberanía y con la construcción de la unidad entre nuestros pueblos, ante lo cual **proclamamos que nuestra respuesta a la amenaza imperialista será: más unidad, más independencia y más integración.**

¡Viva Venezuela libre y soberana!
¡Viva la patria de Simón Bolívar!
¡Viva el ALBA!
¡Vivan los pueblos del mundo!

Desde el Palacio Federal Legislativo de Caracas, sede de la soberana Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.

Dado, firmado y sellado a los veintitrés días del mes de noviembre de dos mil diez. Año 200º de la Independencia y 151º de la Federación.

Por el Poder Ejecutivo Nacional
HUGO CHÁVEZ

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Por el Poder Legislativo Nacional
CILIA FLORES

Presidenta de la Asamblea Nacional



Por el Poder Judicial
LUISA ESTELLA MORALES

Presidenta del Tribunal Supremo de Justicia

Por el Poder Ciudadano
GABRIELA DEL MAR RAMÍREZ

Defensora del Pueblo

Por el Poder Electoral
TIBISAY LUCENA

Presidenta del Consejo Nacional Electoral


Ecuador.

A mí solo me matarán, pero mañana volveré hecho millones.
Tupac Katari

[Otras luchas, aún más específicas y focalizadas, como la de los miles de colectivos sociales y organizaciones campesinas, obreras, estudiantiles, que en suma resultan los movimientos sociales que hoy, empoderados o en potente ruta, en nuestra América enfrentan camaleónicos contingentes imperiales (llámense policías, paramilitares, fiscalías, ejércitos, congresos, o mercenarios tarifados por empresa privadas de "secuiriti", pues el "mal", en cada una de sus expresiones sí es de verdad particular), en silenciosos y violentos escenarios públicos –urbanos y rurales–, penitenciarios, tribunalicios, sicariales, culturales; se enfrentan contra Estados represores que habiendo ensombrecido todo el siglo xx latinoamericano, y contando con el rechazo de estos pueblos, sin embargo permanecen, o en algunos casos han reaparecido cuando la "opinión pública" creyó tal cosa poco probable, ingenua o maquinalmente, siendo los casos argentino y brasileño los más recientes. Algunos males descansan apenas y ya otros han retornado. Los pueblos que los hemos sufrido y también los hemos enfrentado, lo que sigue dijimos hace apenas tres años.]

31 de julio de 2013 [9]

PUEBLOS ANTIIMPERIALISTAS Y ANTICOLONIALISTAS (Cochabamba, Bolivia).

Contra el imperialismo y la colonización: seis estrategias por la soberanía, la dignidad y la vida de los pueblos

En Bolivia se celebra una Cumbre Antiimperialista y Anticolonial de los Pueblos de América Latina y el mundo, en un momento de contraofensiva imperial que busca silenciar la voz de rebeldía de los pueblos que luchan por otro mundo posible en el que se conquiste la emancipación del ser humano y de la Madre Tierra.

Por eso, reunidos en Cochabamba, desde el 31 de julio al 2 de agosto de 2013, manifestamos lo siguiente:

La actual crisis del capitalismo es una crisis de múltiples dimensiones: financiera, productiva, climática, alimentaria, energética y político-ideológica; es decir, es una crisis civilizatoria que amenaza la vida del capitalismo como tal, pero también de la humanidad y del planeta. Sin embargo, ante la crisis del capitalismo, y en el marco de acciones desesperadas de revivirlo y fortalecerlo, los gobiernos afines y acólitos del capital y sus imperios promueven más acciones de privatización, de depredación de la Madre Tierra, de destrucción de los derechos sociales, y de saqueo de los recursos naturales. En plena crisis, el guerrerismo y el golpismo promovidos por el imperio se constituyen en medios para la instalación de gobiernos títeres y para la captura de los recursos naturales estratégicos. La invasión a los países y el sabotaje a los procesos de cambio son las respuestas que el imperio viene dando a la crisis del sistema capitalista.

La contraofensiva imperial tuvo un primer momento con la intervención de la OTAN en el desmembramiento de muchos de los países del campo socialista y de la antigua Yugoslavia, donde se puso en marcha una estrategia de fragmentación territorial que el imperialismo ha tratado después de usarla en Bolivia, Venezuela y Ecuador.

9 En línea < http://rebelion.org/docs/172176.pdf > Consulta: 01/11/2016.

También forman parte de este momento histórico las invasiones a Afganistán e Irak, donde el imperio ha buscado apoderarse de los recursos naturales y desplegar una serie de estrategias geopolíticas para seguir imponiendo las relaciones Norte-Sur e impedir el fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur.

Asimismo, con la administración de Barak Obama, a partir de 2008, el imperialismo ha emprendido el camino de una mayor ofensiva militar con el objetivo de encarar la resolución de la crisis del capitalismo. Libia se ha convertido en su primera víctima y ahora se encuentran en la mira Siria e Irán, en medio de la complicidad de las Naciones Unidas, cuyo Consejo de Seguridad se encuentra virtualmente secuestrado por Estados Unidos, Inglaterra y Francia.

El brazo militar transnacionalizado de EE.UU. se llama OTAN que, a partir de su nuevo concepto estratégico, ha convertido al planeta en el teatro global de sus operaciones de dominación. América Latina también se encuentra amenazada con la petición de Colombia de incorporarse como socio cooperante de la OTAN.

Otra manifestación de la contraofensiva mundial del imperialismo es la violación de los convenios y tratados internacionales que surgieron después de la II Guerra Mundial. Desde la invasión a Irak, EE.UU. y sus socios europeos en la OTAN han dejado más que claro que por encima del orden internacional están sus intereses geopolíticos para apoderarse de los recursos naturales que hay en el mundo.

Una de las últimas violaciones de ese orden internacional es el secuestro del presidente Evo Morales, el 2 de julio pasado, cuando cuatro países europeos le negaron el derecho a repostaje y uso de espacio aéreo, atentando contra su vida. Es evidente que hay un antes y un después desde el 2 de julio de 2013. Tampoco es casualidad que el único país que le permitió el aterrizaje fuese Austria, país que no es miembro de la OTAN.

La contraofensiva mundial del capitalismo se expresa en América Latina con la apertura de más bases militares en nuestro continente; la puesta en marcha del Plan Colombia, la Iniciativa Mérida, la Iniciativa Andina y la Iniciativa del Caribe; los fracasados y derrotados golpes de Estado contra Chávez en Venezuela (2002), Morales en Bolivia (2008) y Rafael Correa en Ecuador (2010); el golpe militar contra

Manuel Zelaya en Honduras (2009), y la activación de la IV Flota (para controlar el océano y tener posibilidades de rápido despliegue). Una vez derrotada el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en la Cumbre de Mar del Plata de 2005, el imperialismo se ha rearmado en el escenario político y económico impulsando la Alianza del Pacifico, un bloque de países defensores del libre comercio que pretende contrarrestar política, económica e ideológicamente los procesos de integración en la región, apuntando especialmente a reconfigurar los equilibrios geopolíticos y hacer un contrapeso a la creciente influencia del ALBA que sí apuesta por fortalecer la Unasur y la Celac. Es decir, la Alianza del Pacifico supone un intento por reeditar el modelo neocolonial del ALCA.

El imperialismo y el colonialismo vienen empleando los medios de comunicación como los instrumentos más apropiados para crear desequilibrios en nuestros pueblos y deteriorar el apoyo social a nuestros gobiernos progresistas; también se vienen desarrollando sofisticadas redes tecnológicas como parte de la intromisión y la injerencia del imperialismo estadounidense en nuestros países.



Para enfrentar este contexto bastante difícil, los movimientos y pueblos del mundo reunidos en Cochabamba hemos acordado la implementación de seis estrategias por la soberanía, la dignidad y la vida de los pueblos, contra el imperialismo y el colonialismo.

Estrategia 1

Luchar contra los instrumentos imperiales y guerreristas de dominación como la OTAN, fortaleciendo la soberanía de los pueblos del mundo

El imperialismo es la barbarie y el genocidio, la pobreza y la destrucción de la Madre Tierra, el saqueo y la opresión de los pueblos. La OTAN es uno de sus instrumentos. Durante la postguerra, un 4 de abril de 1949, se firma en Washington el Tratado del Atlántico Norte o Alianza Atlántica (OTAN) con el objeto de enfrentar el nuevo escenario internacional de guerra fría. Este organismo se forma con países de tradición imperial con Estados Unidos a la cabeza. La OTAN constituye la alianza imperialista militar más grande y agresiva del

mundo, que defendió y defiende los intereses del imperio y la concepción de un sistema-mundo capitalista unipolar.
Usando esta alianza militar agresiva, torpe y criminal, se gestan desde los Estados Unidos farsantes excusas para justificar invasiones militares a través de la OTAN a países que gocen de recursos naturales valiosos como el petróleo y el gas, o que desde la perspectiva de los imperialistas representen una amenaza para los intereses de las empresas transnacionales. Esta alianza promovió la invasión a Irak, entre otros países, con el pretexto de la existencia de armas de destrucción masiva y con la única finalidad de capturar el petróleo y hacer de la guerra un lucrativo negocio de las empresas vinculadas a líderes políticos de gobiernos como el de Estados Unidos.
El guerrerismo de la OTAN y de sus líderes imperialistas puede extenderse rápidamente a cualquier país del mundo, como ocurrió en Libia y está ocurriendo en Siria. Recientemente, Barack Obama aseguró que "…el método libio podría ser aplicable a cualquier otro país en la lucha contra el terrorismo" (Obama, 2011).
Denunciamos la solicitud del gobierno colombiano de ser miembro de la OTAN como un hecho vergonzoso y de total sumisión humillante al imperio estadounidense, favoreciendo y facilitando la expansión de la dominación y el control imperial a América Latina y el Caribe. Esto facilita y ampara proyectos ambiciosos de expansión de las bases militares en la región para controlar a los pueblos y los recursos naturales estratégicos, desestabilizando nuestros gobiernos y promoviendo un neogolpismo vestido de democracia para capturar nuestras riquezas.
En resumen, la OTAN constituye el brazo armado del capitalismo mundial, el garrote frente a los procesos antiimperialistas y de integración regional, es el arma de la coerción global para favorecer intereses del capital y sus transnacionales.
Los países del mundo lucharemos por nuestra soberanía y romperemos las cadenas imperialistas y colonialistas existentes; por ello la OTAN constituye una amenaza latente cuyos alcances deben ser contrarrestados por los gobiernos progresistas y revolucionarios y la sociedad civil de nuestro continente.

Para promover la lucha contra los instrumentos militaristas e imperiales, los pueblos y los países del Sur debemos emprender las siguientes acciones:

1. Luchar contra el armamentismo, contra el militarismo, contra la dictadura de las armas y el autoritarismo imperialista promoviendo el desarme de organismos y brazos armados del imperio estadounidense y de otros imperios, así como el desmantelamiento de la OTAN.
2. Concientizar y movilizar al mundo contra las guerras, contra las armas nucleares, las bombas biológicas, la producción de armamentos, enemigas y destructoras de la humanidad y de la Madre Tierra.
3. Convocar al mundo, a los pueblos del planeta, a los hombres y mujeres, a los niños, a los abuelos y abuelas, a las comunidades, a los pueblos indígenas, a los campesinos y trabajadores, a las clases medias, a los profesionales a movilizarnos contra la OTAN, instrumento de la masacre, la dominación, la muerte, la invasión y el saqueo de los recursos naturales de los pueblos y naciones.
4. Unirnos para defender nuestra Madre Tierra y nuestros recursos naturales, nuestras fuentes energéticas y materiales, nuestras bases materiales del desarrollo y del vivir bien creando y fortaleciendo un poderoso movimiento social en América del Sur con el espíritu combativo de los pueblos para conquistar la soberanía y la dignidad de nuestras naciones y nuestros Estados. Sin nacionalización de los recursos naturales no hay soberanía; nacionalización es pasar el control de las riquezas y sus beneficios a manos de los pueblos.
5. Los pueblos del mundo debemos realizar una vigilancia y un monitoreo permanente de las acciones militaristas, las prácticas de espionaje y los planes de desestabilización, de golpismo vestido de falsa democracia, de instalación de bases militares como la de Guantánamo o las que se planean para América Latina y el Caribe, de sabotaje y boicot a los procesos de cambio en curso y de los procesos liberadores emergentes de los pueblos y los países, para ello debemos crear un "observatorio del neogolpismo y el intervencionismo militar de Estados Unidos y su brazo armado, la OTAN".

6. Desarrollar acciones para liberar a los pueblos del mundo del colonialismo y desarrollar conciencia y voluntad política liberadora de los pueblos, denunciando y promoviendo acciones sociales y políticas de los pueblos y los gobiernos para liberar al pueblo de Cuba del bloqueo colonial, defendiendo y reivindicando la Revolución cubana como una revolución de todos los pueblos del mundo y reivindicando el derecho del pueblo argentino a romper las cadenas coloniales de ocupación de las Malvinas.
7. Fortalecer la unidad e integración efectiva de nuestros pueblos, como el único mecanismo real de defensa frente al ataque imperialista de la OTAN.
8. Consolidar los organismos internacionales que fortalecen la soberanía y la dignidad de los pueblos y los Estados, los acuerdos y tratados de solidaridad, de complementariedad e integración, como el ALBA-TCP, Unasur, Celac, Mercosur y otros acuerdos basados en el fortalecimiento del comercio de los pueblos promoviendo y fortaleciendo acuerdos en todos los continentes del mundo.
9. Conformar un bloque internacional antiimperialista de movilización permanente para denunciar intervenciones militares en el mundo, en solidaridad con los pueblos agredidos por la OTAN.
10. Realizar una gran campaña de movilización internacional para obligar a modificar la composición y democratizar el actual Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Los pueblos de los países en desarrollo deben estar representados en ese Consejo que actualmente es excluyente y está dominado por países imperialistas con afanes de control de nuestros recursos naturales.

Estrategia 2

Alianza y movilización de los pueblos para impedir la restitución del neoliberalismo y el ALCA

La Alianza del Pacífico es una de las herramientas de la contraofensiva imperialista que tiene componentes económicos, políticos y militares. Es parte de un lineamiento geopolítico del imperialismo para reposicionar la dominación imperial en América Latina y el Caribe y constituye un instrumento para revivir el ALCA.

Esta Alianza ha sido diseñada para enfrentar y disputar el proyecto político y económico del alba y procesos de integración como el Mercosur, Unasur y Celac, saboteando proyectos de auténtica integración y unidad política por la soberanía.

La Alianza del Pacífico es la restauración del neoliberalismo privatizador, promoviendo: mercado libre, inversión extranjera directa, privatización de recursos naturales en base a los tratados de libre comercio.

La Alianza del Pacífico es una estrategia imperialista que tiene por fin apropiarse de los recursos naturales en América Latina, para someter a los dueños de esos recursos y subordinarlos a la lógica del mercado y avanzar hacia un esquema de dependencia económica y política.

Ante este intento de reconstituir el neoliberalismo, los pueblos y los países del Sur debemos emprender las siguientes acciones:

1. Impedir, con la conciencia y la acción de los pueblos, toda forma de revivir y reinventar el ALCA. La llamada Alianza del Pacífico es el instrumento para reeditar los acuerdos regionales de libre comercio, para eliminar nuestra soberanía económica, jurídica y para capturar nuestros recursos naturales a través de las transnacionales. Para los pueblos libertarios, el ALCA es el acuerdo para legalizar la colonización de los pueblos de América Latina, para detener y destruir los procesos de nacionalización de los recursos naturales y las empresas estratégicas de los pueblos y los Estados soberanos.
2. Promover y garantizar el pleno respeto y reconocimiento a los modelos de desarrollo definidos soberanamente por los pueblos del mundo en base a la solidaridad, la complementariedad, el vivir bien y la armonía con la Madre Tierra, con independencia de los pueblos y sin dominación colonial ni imperial.
3. Descolonizar nuestras economías, nuestros recursos naturales, nuestras sociedades y nuestras culturas, fortaleciendo nuestras normas legales, nuestras empresas públicas, sociales y comunitarias. Nuestros pueblos y los gobiernos dignos y soberanos deben tener libertad de decisión sobre sus economías, sobre sus

sociedades, sobre sus recursos naturales, sobre sus empresas e inversiones, así como la capacidad para promover el desarrollo de las fuerzas productivas en armonía con la Madre Tierra. Nuestros proyectos soberanos y libertarios deben constituirse como proyectos económicos alternativos que reconocen, respetan y fortalecen las estructuras comunitarias, originarias, ancestrales de nuestros pueblos promoviendo la economía del vivir bien distinta del capitalismo que es el socialismo.

4. Construir y fortalecer el socialismo comunitario y la economía plural, solidaria y complementaria de los pueblos como proyecto de vida, para vivir bien en armonía con la Madre Tierra, contrapuesto al modelo capitalista, mercantilista y depredador. Al modelo capitalista debe contraponerse el modelo socialista, basado en empresas con propiedad social, el reconocimiento de la economía plural, estatal y social comunitaria.
5. Debemos construir la solidaridad y el apoyo mutuo entre los países y pueblos del Sur, la integración y la complementariedad para el vivir bien, independientes del imperio, construyendo un comercio solidario y mercados justos. Los países y pueblos del Sur debemos construir una gran alianza por la soberanía y la liberación contra el capitalismo y el imperialismo, por el vivir bien y la Madre Tierra.
6. Apoyar desde el Estado al sector productivo basado en pequeñas y microempresas asociadas, asociaciones sociales comunitarias, unidades económicas de la economía social solidaria y cooperativas que son un gran generador de trabajo, así como empresas estatales comprometidas con la soberanía, la dignidad de los pueblos y con la democratización de la riqueza.
7. Luchar contra el consumismo y el mercantilismo, promoviendo políticas para consumir lo nuestro. El consumo de nuestros propios productos, de nuestros alimentos sanos y saludables, debe ser una línea de acción fundamental.
8. Promover acuerdos y tratados del vivir bien como alternativas a los tratados y acuerdos de libre comercio y de libre militarismo colonial. Debemos fortalecer nuestros propios organismos financieros en el marco de la soberanía financiera de los

pueblos, construyendo y consolidando el Banco del Sur, así como el Tratado de Comercio de los Pueblos. Debemos construir mecanismos financieros entre los países del Sur. Debemos fortalecer el Mercosur y promover acuerdos de integración y de fortalecimiento de la soberanía de los pueblos.

9. Debemos lograr la soberanía tecnológica, desarrollando conocimiento, innovación, en el marco del diálogo de saberes entre nuestros conocimientos comunitarios, ancestrales, indígenas y campesinos, y con los conocimientos y tecnologías modernas.
10. Apoyamos al pueblo boliviano en su derecho de retorno soberano al mar y promovemos la creación de una Coordinadora Trinacional de los Pueblos entre Bolivia, Perú y Chile para garantizar este retorno restableciendo la armonía entre los pueblos hermanos en el marco de la justicia y la solidaridad.
11. Construir un instrumento de acción política de los movimientos sociales para discutir acciones para la defensa de los gobiernos que están avanzando en opciones progresistas de América Latina y apoyar las luchas de otros procesos revolucionarios progresistas.

Estrategia 3

Descolonización y antiimperialismo

El modelo de colonización impuesto por los países del Norte se basa en el saqueo y el sometimiento de nuestros pueblos, en el uso de instrumentos guerreristas, en el sabotaje a los procesos de emancipación, a los procesos de nacionalización, en el neogolpismo, usando perversamente falsos argumentos democráticos, en la perversión de la democracia para el enriquecimiento de pocos.

No es posible hablar de liberación nacional y recuperar la soberanía económica y política sin plantearse la construcción de una visión alternativa al capitalismo salvaje, extractivista y depredador. Debemos fortalecer nuestra diversidad y nuestra interculturalidad para lograr la soberanía de pensamiento y la conciencia, recuperando los saberes y conocimientos ancestrales de nuestros pueblos.

Para promover la descolonización y el antiimperialismo, los pueblos y los países del Sur debemos emprender las siguientes acciones:

1. Crear y consolidar instrumentos políticos mundiales anticapitalistas y antiimperialistas por la soberanía y dignidad para hacer frente a las políticas coloniales que pretenden imponer su visión capitalista y de agresión a nuestros pueblos, a nuestros representantes sociales y a nuestros gobernantes.
2. Organizar consejos de defensa antiimperialistas, en primera instancia a nivel de organizaciones sociales, para luego promoverlos ante foros políticos y de integración de carácter multilateral como Unasur.
3. Democratizar los organismos internacionales oficiales con participación de representantes de movimientos sociales del mundo.
4. Impulsar la construcción de plataformas sociales que promuevan el establecimiento de Asambleas Constituyentes en todos los países latinoamericanos y de otros continentes para fundar Estados plurinacionales.
5. Crear medios de comunicación de los movimientos sociales de América Latina para informar y transmitir las diversas experiencias de lucha, cuya Oficina Central tendrá sede en Bolivia.
6. Expulsar las bases militares extranjeras de Estados Unidos y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) de los territorios latinoamericanos e impedir el establecimiento de nuevas bases en Colombia, Paraguay y en cualquier país de América Latina.
7. Institucionalizar anualmente las Cumbres Internacionales Antiimperialistas y Anticolonialistas para profundizar la independencia y soberanía de América Latina y el Mundo, en conmemoración de la fecha de nacimiento del Comandante Hugo Chávez Frías (28 de julio).
8. Crear la Universidad de los Pueblos del ALBA "Hugo Chávez Frías", para descolonizar las estructuras de educación, estructuras institucionales y estructuras mentales, para así desarrollar nuestros propios proyectos y programas latinoamericanos que permitan el desarrollo de la región con soberanía, dignidad, equidad e identidad.
9. Recuperar nuestros recursos naturales y nuestras empresas estratégicas por vía de la nacionalización.

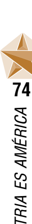
10. Exigir al imperialismo el pago de su deuda ecológica, por atentar contra la salud de nuestros pueblos.
11. Defender y fortalecer los gobiernos anticolonialistas, anticapitalistas y antiimperialistas en América Latina, África, Asia y otros.
12. Fortalecer y apoyar plenamente el proceso de paz en Colombia con justicia social, como parte del fortalecimiento de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales de los pueblos indígenas, comunidades campesinas y trabajadores en general.
13. Apoyar un Puerto Rico libre, exigiendo su proceso de independencia del colonialismo estadounidense.

Estrategia 4

Fortalecimiento de los derechos humanos y de la Madre Tierra desde la visión de los pueblos

Los derechos humanos desde la perspectiva del imperialismo son un medio para consolidar un modelo de sociedad individualista, privatista, jerárquica, y donde el mercado tiene el control y dominio sobre nuestros pueblos. Es así que el capitalismo no hace más que debilitar y destruir los derechos humanos de los pueblos. Esta es la visión de los derechos humanos que se ha incubado en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y en otras instancias internacionales y que imponen medidas cautelares en contra de nuestros pueblos. Esta visión y estructura de los derechos humanos ha entrado, sin embargo, en una completa decadencia. Los pueblos ya no podemos confiar en países y en organizaciones internacionales que dicen defender los derechos humanos pero que al final solamente agreden a nuestros pueblos. Las acciones internacionales en contra del presidente Evo Morales no son solamente una vulneración del derecho internacional por parte de los Estados imperiales, sino que también demuestran la decadencia de las sociedades europeas.

Desde la mirada de los pueblos planteamos que los derechos humanos son el instrumento liberador y emancipador de la Patria Grande. La nueva visión de los derechos humanos debe nacer de los movimientos sociales. Es por ello que los Estados deben rendir cuentas sobre el ejercicio de los derechos humanos a los movimientos sociales. Son los movimientos sociales organizados los únicos que



pueden garantizar el respeto irrestricto de los derechos humanos a través de la movilización de los pueblos. La nueva mirada de los derechos humanos debe permitir avanzar en una efectiva redistribución de la riqueza y el respeto a la Madre Tierra, de manera que permita una vida digna para todos nuestros pueblos.

Una Patria Grande antiimperialista es una sociedad que está basada en los derechos humanos desde una visión propia antiimperialista y que promueve el respeto a nuestras culturas y nuestras identidades indígenas y afrodescendientes. Esta nueva visión de los derechos humanos tiene que basarse en tres pilares: avanzar en el reconocimiento universal de los derechos de la Madre Tierra; garantizar el efectivo reconocimiento de los derechos individuales y colectivos de los pueblos; y promover la plena vigencia de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.

Para construir una nueva visión de los derechos humanos y de la Madre Tierra debemos emprender las siguientes acciones:

1. Impulsar de manera conjunta la discusión de una Declaración Universal sobre los Derechos de la Madre Tierra, recuperando la cosmovisión de nuestros pueblos ancestrales como la base del horizonte civilizatorio del Vivir Bien, que permita erradicar la pobreza material, social y espiritual, y alcanzar una sociedad justa, equitativa y solidaria.
2. Impulsar la creación de nuevos mecanismos de protección de los derechos humanos desde los pueblos, mediante la creación de un órgano intercontinental de movimientos sociales paralelo a Naciones Unidas. En este marco, impulsar y promover un Pacto de Unidad de los Pueblos de Latinoamérica y el Caribe orientado a la refundación de los derechos humanos y para la vigilancia y protección de los derechos humanos de los pueblos, como derechos colectivos e integrales, y de la Madre Tierra para el Vivir Bien de nuestros pueblos.
3. Generar desde la movilización popular el respeto de la soberanía de nuestros pueblos y de los instrumentos nacionales e internacionales que regulan los Derechos Humanos.

4. Promover y fortalecer los servicios básicos como un derecho humano.
5. Realizar el seguimiento a las denuncias presentadas por la violación al derecho internacional por parte de Italia, Francia, España y Portugal en contra de Bolivia y Latinoamérica, así como rechazar enérgicamente sus actitudes racistas y discriminatorias.
6. Resaltar la importancia de los derechos humanos de las mujeres y la necesidad de luchar para erradicar el feminicidio en nuestra región.
7. Exigir al gobierno de los Estados Unidos el cese inmediato e incondicional del inhumano bloqueo económico, comercial y financiero contra la República de Cuba y su exclusión de la lista de Estados patrocinadores del terrorismo internacional; reclamar la liberación de los cuatro héroes cubanos detenidos injustamente en los Estados Unidos; y exigir el cierre definitivo de los centros de violación de derechos humanos instalados en Latinoamérica por Estados Unidos, como la cárcel de Guantánamo.
8. Promover el respeto de los derechos humanos de los y las migrantes de Latinoamérica en el mundo.
9. Los pueblos de nuestra Patria Grande nos oponemos a que la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos tenga su sede en Washington, cuando los Estados Unidos no ha suscrito los instrumentos regionales que regulan la materia. Planteamos el cambio de sede de la CIDH hacia un país que haya ratificado la Convención Americana de los Derechos Humanos.

Estrategia 5

Lucha contra el espionaje y la injerencia para liberar a los pueblos del dominio del terror imperialista

El imperio ha decidido emprender una contraofensiva de gran impacto en Latinoamérica y el Caribe como parte de su guerra de baja intensidad contra los países progresistas del mundo, empleando el espionaje y la injerencia en nuestros países. El capitalismo ha creado agencias de espionaje internacional como la CIA para reprimir la visión progresista y liberadora de nuestros pueblos. Estas acciones en nuestros países han venido de la mano de los regímenes dictatoriales

que han derramado la sangre de nuestros pueblos. Actualmente seguimos viviendo de manera sistemática la interferencia de la CIA y del imperio en los gobiernos progresistas de la Patria Grande a través del financiamiento y apoyo a procesos neogolpistas. **La agresión del imperio estadounidense que se basa en el uso de los instrumentos de injerencia: espionaje, golpes de Estado y el magnicidio, están generando miedo y terror global a nivel mundial, con la finalidad de obtener y ejercer el dominio sobre nuestros países, sin importarles los tratados internacionales y las soberanías de las naciones.**
Condenamos las nuevas formas de espionaje por parte de la CIA que empleando sofisticadas tecnologías de la comunicación han construido una red mundial de inteligencia con múltiples tentáculos que violan la privacidad y soberanía de los países progresistas de la Patria Grande. El caso de Snowden reveló este sistema mundial de espionaje perpetrado por la Agencia de Nacional de Seguridad, símil de la CIA. **Denunciamos la intromisión permanente y progresiva de las agencias de inteligencia y espionaje imperialistas en los ámbitos económico, político, social y cultural sobre los países que están en proceso de cambio revolucionario o progresista y sobre los movimientos sociales que conducen nuestra liberación del sistema mundial capitalista.**
Es por ello que las organizaciones y movimientos sociales de América Latina y el Mundo nos declaramos en permanente vigilia, lucha y estado de emergencia frente al espionaje del imperialismo que constituye un delito que atenta contra los derechos humanos.
Para combatir el espionaje imperialista para dominar a los pueblos debemos emprender las siguientes acciones:

1. Frente a la cultura del miedo y el terror planteamos la cultura de la vida, y frente a la cultura del espionaje y de la injerencia proponemos el fortalecimiento de la soberanía de los pueblos.
2. Crear y consolidar estrategias que cuiden la soberanía de los países con gobiernos en procesos de cambio progresista, revolucionarios y de movimientos sociales de Latinoamérica y el mundo, para hacer frente a las diversas formas de espionaje imperialista.

3. Exigimos a los gobiernos del mundo y a los organismos internacionales la presentación de una demanda contra Estados Unidos por sus acciones de espionaje y por la violación de tratados internacionales.
4. Consolidar la liberación del conocimiento y protección de los saberes de los pueblos con soberanía tecnológica, creando nuevas normas y tecnologías que respondan a nuestra visión cultural, y sobre la base de la ciencia libre, tecnologías libres, informática libre, y telecomunicaciones libres.
5. Impulsar la soberanía informática en nuestros países, creando de manera inmediata una infraestructura de comunicaciones del ALBA (Albanet) como una red alternativa e independiente de Internet, y el circuito de fibra óptica para América Latina y el Caribe.
6. Constituir un centro de inteligencia y contrainteligencia civil y militar latinoamericano en defensa de la independencia del continente potenciando la Doctrina de Defensa del ALBA en temas de inteligencia, formando revolucionarios y revolucionarias que enfrenten el espionaje imperialista.
7. Desarrollar mecanismos de lucha contra el espionaje a través de políticas regionales.
8. Alcanzar la soberanía informática en los países de la Patria Grande, nacionalizando y potenciando el desarrollo de las empresas nacionales de telecomunicaciones bajo control de los Estados, construyendo redes continentales de información y de tecnología informática con *software* propio y libre, formando expertos en informática con visión de servicio a nuestros pueblos e incentivando la producción de tecnologías propias.



Estrategia 6

Control de los pueblos sobre los medios de comunicación contra el colonialismo de la desinformación

El imperialismo ha creado nuevas formas de dominación y opresión a nuestros pueblos, por el que los medios de comunicación se han constituido en uno de los soportes y poderes del imperialismo.

El orden capitalista mundial está vinculado con un orden comunicacional hegemónico que está manejado por las corporaciones

privadas de comunicación, las que persiguen objetivos políticos, económicos y sociales en beneficio de sus propios intereses. Las redes de comunicación están orientadas a crear mentiras, manipulación y odio para desestabilizar a las posiciones antiimperialistas, anticolonialistas y anticapitalistas de nuestros países, profundizando procesos disociadores, enajenantes y contrarios a los equilibrios y armonía política, social y económica de nuestros pueblos y naciones. Esta forma de dominación se basa en la creación de malestar social que impide el avance de los pueblos y sus gobiernos revolucionarios. Un ejemplo de esta lógica de dominación fue el golpe mediático de Estado perpetrado en Venezuela contra el presidente Hugo Chávez en el año 2002, así como la sistemática campaña comunicacional en contra del proceso de cambio liderado por el presidente Evo Morales, que buscó generar un clima de desestabilización política en Bolivia, y la oposición política y mediática en el Ecuador. El presidente Correa también ha denunciado la dictadura de los negocios dedicados a la comunicación.

La apuesta de nuestros pueblos debe estar orientada a la creación de un nuevo modelo comunicacional alejado de la hegemonía comunicacional actual, que pueda generar la democratización de los medios de comunicación, activar la participación ciudadana, establecer un control social de la información e impulsar una educación consciente para la recepción de mensajes de los medios de comunicación.

Es necesario por tanto impulsar la articulación de espacios comunicacionales independientes y establecer medios alternativos y comunitarios, con redes de comunicación popular, que permitan avanzar en la lucha contra la dominación y alienación ejercida por los medios privados y de la necesidad de generar espacios que hagan frente a estas macabras estrategias del neocolonialismo imperial.

Por enfrentar el odio y las mentiras comunicacionales del capitalismo, debemos emprender las siguientes acciones:

1. Reconocer el derecho a la comunicación e información como un derecho inalienable, impulsando la construcción de una información oportuna, veraz y equilibrada, donde los Estados juegan un rol central en la información y comunicación de nuestros países.

2. Denunciar la actuación de la Sociedad Interamericana de Prensa, que constituye un gremio de propietarios de empresas de comunicación, en los golpes de Estado en Venezuela o en Honduras, o en los intentos de golpe de Estado en Bolivia y Ecuador.
3. Combatir y hacer frente a las grandes empresas trasnacionales de comunicación que ejercen sobre los pueblos sus estrategias de dominación y enajenación, promoviendo la transmisión de TeleSur y Radio del Sur en todos los países de América Latina y el Caribe.
4. Establecer y fortalecer las redes de comunicación popular (radios, televisión, redes sociales virtuales) que articulen a movimientos sociales, comunicadores y al pueblo en general, consolidando los espacios de articulación comunicacional existentes entre los movimientos sociales y antiimperialistas de América Latina.
5. Consolidar la alianza de información de los pueblos basada en el acceso a una red satelital de medios estatales y comunitarios, que integre radios y televisoras de los diferentes movimientos sociales de nuestros países, que difunda contenidos relacionados con las luchas de liberación de nuestros pueblos, y que promueva el diseño de contenidos comunicacionales en lenguas originarias.
6. Crear redes sociales virtuales del Sur y al servicio de las transformaciones sociales, independiente de las redes sociales del imperio, promoviendo el relacionamiento entre los movimientos sociales de nuestros pueblos.
7. Organizar un Encuentro Comunicacional de los Movimientos Sociales, como espacio necesario para el intercambio de experiencias y la discusión sobre temas estructurales de aspecto comunicacional.
8. Organizar una Cumbre de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno para discutir temas referidos a la ofensiva comunicacional, de la que se deriven acciones conjuntas.



Fortalecimiento de la potencia emancipadora de los pueblos

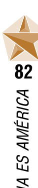
El mundo es hoy un escenario de disputa entre las fuerzas sociales y políticas que buscan la superación de todas las formas de

emancipación y las fuerzas del imperialismo que apuestan a recuperar el espacio perdido y mantener las múltiples formas de dominación. De este modo, se enfrentan la cultura de la vida y la cultura de la muerte.
Los pueblos resisten con dignidad y continúan con su lucha en defensa de la soberanía. Primero fueron los pueblos y movimientos sociales en su lucha contra el neoliberalismo, después de las resistencias de los pueblos se pasó en varios países de América Latina a disputar el poder político a las clases dominantes. Venezuela fue el primer país en quebrar el proyecto neoliberal con el triunfo de Hugo Chávez en 1998, al que luego le seguirían Lula en Brasil y Tabaré Vásquez en Uruguay. A esos triunfos populares en las urnas, le siguieron luego Bolivia con la victoria de Evo Morales, Rafael Correa en Ecuador, Daniel Ortega en Nicaragua, Néstor Kirchner en Argentina y Lugo en Paraguay.
Reconocemos la herencia de la Revolución cubana que abrió el camino a todos estos gobiernos populares y defensores de las mayorías sociales. Reconocemos también la herencia del chavismo que permitió articular un proyecto político de integración latinoamericana bajo el horizonte del socialismo. Este es un socialismo comunitario que nace desde nuestros propios pueblos indígenas, originarios y trabajadores, cuya memoria larga y sabiduría nos reafirma, no solo la necesidad, sino la posibilidad real de construir un orden de la vida social fuera de las lógicas del capital.
América Latina vive uno de los ciclos más extraordinarios de toda su historia. A pesar de la ofensiva mundial del capital y sus esfuerzos por recolonizar el planeta, con el objetivo de apoderarse de sus recursos naturales y someter aún más a la humanidad, los pueblos del Abya Yala, tanto desde su condición de clase como desde su condición indígena originaria campesina, se han alzado para caminar hacia su definitiva y plena independencia. **Esta posibilidad de alcanzar la emancipación, a más de 500 años de la invasión europea y a 200 años de las gestas independentistas, no se presentó nunca antes con la fuerza que lo hace ahora en las condiciones actuales: ascenso en el grado de organización y conciencia de los pueblos, gobiernos revolucionarios y progresistas, líderes de una gran dimensión**

histórica y el surgimiento de iniciativas de unidad e integración latinoamericana.

Pero a esos problemas estructurales, que no son otra cosa que los resabios del viejo colonialismo, se suman otros desafíos para enfrentar los problemas del nuevo colonialismo: la recuperación de los recursos naturales para beneficio de los pueblos; una integración que sobre la base de lo avanzando en la última década promueva las relaciones de colaboración, cooperación, solidaridad y complementariedad entre pueblos y Estados; y el desarrollo de tecnología para cambiar nuestra matriz productiva sin afectar a la Madre Tierra.

Por ello, debemos fortalecer la potencia emancipadora de nuestros pueblos. Esto se basa en la integración de los movimientos populares, e inspirados en las batallas anticoloniales, anticapitalistas, antipatriarcales y antiimperialistas, que desde más de quinientos años vienen librándose en estas tierras y que tiene como principios fundamentales los siguientes: la solidaridad permanente entre los pueblos, a través de acciones concretas, frente a cada una de las luchas contra la dominación del capital, y contra todas las formas de opresión y dominación; el respeto a la autodeterminación de los pueblos, a la soberanía nacional y popular; la defensa irrestricta de la soberanía en todos los órdenes: política, económica, social, cultural, territorial, alimentaria, energética; la integración tecnológica y productiva, de acuerdo con un modelo sustentable, al servicio de los pueblos.



Llamamos a la unidad de los movimientos sociales, indígenas, campesinos, de estudiantes, mujeres, jóvenes, clase media, trabajadores, empresarios progresistas, académicos, intelectuales y sectores populares en general.

Hermanos y Hermanas, expresamos al mundo nuestro compromiso con la lucha contra el imperialismo, el capitalismo y el colonialismo para construir una sociedad más incluyente, más participativa, más democrática, más complementaria y solidaria para vivir bien en armonía con la Madre Tierra.

[Los pueblos del continente, decimos al imperialismo ¡basta!, nos reconocemos, identificamos claramente al enemigo, definimos acertadas estrategias para enfrentarlo…

En esas andamos en nuestra América… Estamos claros con la importancia fundamental de proteger a la Madre Tierra, de reivindicarnos como hijos e hijas de la tierra, de ser el contingente de cultivo de valores que permita a las generaciones por venir, cosechar la paz, la salud, la sabiduría, el bienestar, la justicia. Solo queda preguntarnos, como individuos, como sujetos: ¿de verdad y en todas partes –en función de esta declaración, y como lo dijera el Che– hemos echado a andar?]



Se terminó de imprimir
en marzo de 2017
en Fundación Imprenta de la Cultura
Guarenas - Caracas.

La edición consta de 3.000 ejemplares.

www.elperroylarana.gob.ve
www.ministeriodelacultura.gob.ve

twitter: @perroyranalibro

facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana







